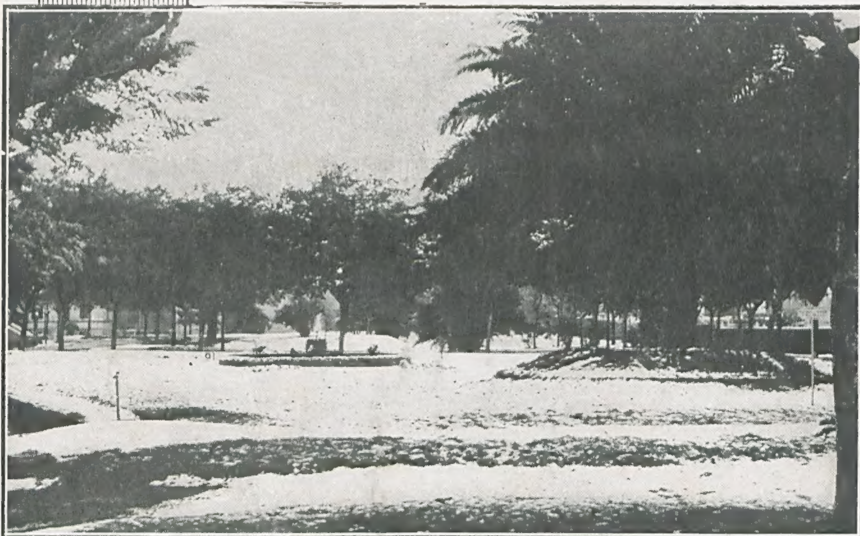

Mundo Argentino
Constitución de la
Nación Argentina
9 de Julio
de 1816
9 de Julio
de 1918
PELAYO

RECUERDOS DE LA NEVADA DEL 22 DE JUNIO



En el Hospital Muñiz
Fot. Rodiño



En la Plaza Lavalle
Fot. Ramos



Zonza Briano haciendo en Palermo otra estatua de Garibaldi
Fot. Calljon



La Plaza de Mayo
Fot. Guellaud



Alrededor de un muñeco
Fot. Ramos



Una quinta de Martínez (F. C. C. A.)
Fot. Boronali.

# Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la empresa Haynes
Maipú 393. — Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, 18 de Julio, 873, Montevideo. — Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, lo cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VIII, N.º 391.—Bs. As., Julio 3, 1918


## LA SEMANA

### Universidad y democracia

En una de sus órdenes del día, la Federación Universitaria de Córdoba dice que se ha iniciado un nuevo ciclo de civilización, cuya sede radicará en América. Consideramos saludable hacer notar, sin que entremos en otro examen del punto, que todo en América, en la América latina, en nuestra América, se encuentra todavía en los comienzos, y que si llegásemos a creernos preparados para cumplir grandes destinos, correríamos el peligro de no prepararnos efectivamente para cumplir alguno algún día.

Solemos creer, por ejemplo, que América es el continente de la democracia. Error profundo, puesto que no lo es todavía. Apenas si estamos en el alba de la democracia.

En toda la América latina hubo, hasta el período inmigratorio, dos clases sociales, casi dos castas, perfectamente definidas, que aún sobreviven, y entre las cuales, y a partir del período inmigratorio, se interpuso otra.

Una de ellas está constituída por las familias de abolengo, que entre nosotros llamamos el patriciado. Ella conserva en su poder un instrumento de dominio político (el gobierno), un instrumento de dominio mental (la universidad), y un instrumento de dominio político y mental (la gran prensa). Cultiva las humanidades antes que las ciencias naturales, presenta los caracteres negativos de no ser industrial ni comercial, y es el equivalente de los antiguos estados primero y segundo, preferiblemente el primero, la nobleza.

Esta clase, no siendo industrial ni comercial, mal podía abrir al proletario criollo una puerta con vistas a la elevación económica y social, una puerta con vistas a la libertad efectiva: la puerta del trabajo. En cambio, le dejaba necesariamente abierta una puerta con vistas a la miseria económica y a la degradación social, una puerta con vistas a la esclavitud efectiva: la puerta de la indolencia.

Así se formó un proletariado criollo e indígena de peculiares caracteres, sin bienes materiales, desde luego, pero también sin esos otros bienes que constituyen el patrimonio del verdadero proletario y le permiten su elevación económica y social: bienes dexterales (aptitud de trabajo), bienes morales (hábitos de trabajo), bienes intelectuales (instrucción).

Hombres sin éstos bienes, son hombres que se atrofian moral, intelectual y físicamente. Saliendo de esta región bendita de la pampa litoral y sudoccidental, y a medida que nos internamos en los países más atrasados de América, principiamos a encontrar cada vez en mayor número esos hombres atrofiados, intelectualmente incapaces, físicamente degenerados y moralmente perdidos, que terminan en los llamados opas. No constituyen un proletariado propiamente dicho, sino una plebe propiamente dicha, y equivalen, por comparación ventajosa para ellos, al antiguo cuarto estado.

Y el pueblo, sin el cual no existe ni puede existir la democracia, ¿dónde estaba? En ninguna parte. Aristocracia y plebe no constituyen pueblo, y cuando éste quiere surgir, la primera se vale del segundo para sojuzgarlo.

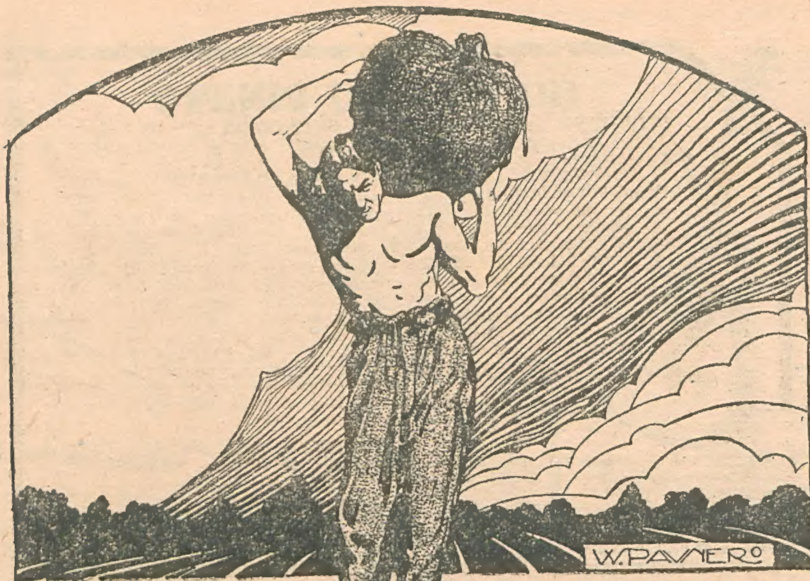
La clase interpuesta entre esas dos, y que equivale al antiguo tercer estado, tiene por base los inmigrantes e hijos de inmigrantes que de proletarios se convirtieron en elementos medios. Comprende también, por supuesto, la descendencia de los pocos antiguos elementos medios, en cuanto a la parte de éstos que no pasaron a la aristocracia, y de los elementos de la plebe criolla que se enlazaron con el proletario inmigrante y corrieron su fortuna social. Esta clase es industrial y comercial, está siendo profesional, ha destacado y está destacando verdaderos cultores de las ciencias naturales, como entre nosotros es un alto ejemplo Ameghino, y equivale al antiguo tercer estado. Empleando en sus empresas brazos inmigrantes y de la plebe criolla, llegó a formarse en su derredor un proletariado mixto, criollo-europeo. Esa clase y este proletariado, donde existen, constituyen pueblo, verdadero pueblo, pero este pueblo suele estar emparedado y sofocado entre la aristocracia y la plebe primitivas.

Ahora bien, existiendo en toda la América latina esas tres clases, y en esa situación, cuando no es que casi tan sólo existan las dos clases primitivas, ¿cómo puede ser democrática la América latina, y cómo podría ofrecer el brillante espectáculo de la democracia angloamericana? ¿Y cómo puede tampoco progresar la América latina, y cómo no ha de ser tan grande, tan espantosa, la desproporción entre su progreso y el vertiginoso progreso de la América anglosajona?

En los Estados Unidos existirá un proletariado, pero no una plebe; un proletariado con bienes dexterales, intelectuales y morales, que contribuye al progreso y al bienestar social, no una plebe sin esos bienes, que viva en la miseria y en la degradación, sin contribuir, y más bien siendo un obstáculo, a ese progreso y a ese bienestar. Allí existirá una aristocracia, pero una emprendedora aristocracia comercial e industrial, que dispondrá de un proletariado para emplearlo en el trabajo, pero no de una plebe para sojuzgar a los elementos medios. Allí estos elementos, los más fecundos a la sociedad, porque constituyen el más fresco y vigoroso elemento de la selección social, tropezarán con una aristocracia dominadora de las finanzas, pero no del gobierno, la universidad y la prensa, y en lugar de tener que esterilizar sus energías en una ineluctable mediocridad, pueden ejercitarlas de lleno y plenamente en beneficio del bienestar y del progreso social. Allí, en fin, existen clases económicas pero no clases sociales, y mucho menos castas, y ellas están articuladas y conviven de tal modo, que todas trabajan, pueden trabajar y hasta les es imposible eludirlo, por el progreso y el bienestar sociales. Y es gracias a esa manera de convivir y de estar articuladas, que pueden realizar esa estupenda maravilla que son la democracia y el progreso angloamericanos.

Pero de la América latina, y de la parte de ella donde ya existe pueblo, sólo entre nosotros este último principia a sacudir el yugo aristocrático, a asumir la soberanía que el patriciado detentaba desde la independencia. Sólo entre nosotros el patriciado está perdiendo su instrumento de dominio político (el gobierno) y su instrumento de dominio mental (la universidad). Sólo entre nosotros los estudiantes—¡gloria a ellos!—están democratizando la universidad, sólo entre nosotros los elementos medios principian a dominar en el gobierno. Pero a nosotros mismos nos queda buen trecho a recorrer.

Como quiera que la universidad, dando la mayor parte de los gobernantes, de los leaders del pueblo y de los primeros redactores de la prensa, es la reguladora del pensamiento de estado y de la opinión pública, y como quiera que su cátedra y su ambiente dan la base de los conceptos y de la mentalidad de aquellos hombres, la democratización de la universidad es de la mayor importancia para la democracia, y un complemento indispensable de la asunción de la soberanía por el pueblo. Por eso consideramos muy reconfortantes las declaraciones categóricas de los delegados estudiantiles cordobeses y porteños, al decir que en síntesis desean la reforma universitaria para democratizar las instituciones directivas y docentes.




# La Cruz de un Hombre

Como un estigma andante...

En medio del lujo insultante de la gran avenida, iba él, inseguro el paso, con sus zapatos rotos, con su traje vergonzante, con la horrible palidez del hambre en el rostro, paseaba su miseria social y sus amarguras de alma.

¡Dos días hacía que estaba sin comer!

Su vanidad mundana, hecha claudicante, por la brutal filosofía del infortunio, ya no penaba ante la exposición del desastre suyo; pero su orgullo varonil, incólume y fuerte, le impedía caer en la ciénaga humilladora de pedir un mendrugo para atenuar su hambre. ¡Se mordería las manos antes que morder el pan de la ofensiva caridad de los hombres!

Y por eso, por orgullo, por hombre, iba trepando su calvario con la frente en alto, mientras oía allá en lo más íntimo de su conciencia la misa neurótica de los rebeldes, la misa cruel donde la idea de justicia aparece oscurecida por los rencores del odio, la misa amarga que oyen y sufren todos los desheredados, todos los oprimidos, todos los que saben del frío y del hambre, todos los volcados por las ráfagas de injusticia que corren por el mundo.

El alma de Enrique era una cima.

Y por eso permanecía puro y fuerte ante las corrupciones de la miseria. Y por eso iba indiferente a la cruel indiferencia de los que a su lado pasaban: la turba de las mediocracias enfatuadas, el enjambre moderno atrofiado por todos los desdoblamientos y por las ruindades todas de la malsana pasión por el oro. No le repugnaba el lujo procaz de las gentes, porque no sufría los escorzores de la envidia; no estigmatizaba a esas gentes, porque no compartía los odios enfermos del sectario; no las despreciaba, tenía lástima de ellas, porque las sabía uncidas al yugo moral del rebaño que anda sin rumbo. Su sentimiento de fraternidad habíase amenguado ante la soledad de su amargura inmensa; pero su razón veía en los hombres un motivo altísimo de amor espiritual, pues que eran todos carne redimible y almas consolables.

Enrique era un estoico. No amaba a César emperador; tampoco a Bruto. Adoraba a Platón. Respetaba a Diógenes. Se descubría ante el Cristo. Hubiera muerto como Sócrates... ¡Y aquella alma de romano andaba rodando como un desperdicio, como astillas reveladoras de un naufragio!

Paso a paso, llegóse hasta la plaza, al término de la gran avenida, y sintiéndose extenuado, tomó asiento en un banco a la escasa sombra de unos árboles anémicos como él. Limpióse el frío sudor de la frente, buscó en vano un cigarrillo, sufrió la tentación de recoger una colilla caída allí cerca, miróse los zapatos y quedóse pensativo y así inmóvil. Y era que sus zapatos le recordaban su vida, pues que sus zapatos estaban rotos como aquélla. Rememoró su historia. Y repentinamente, afiebrado su pensamiento, desfilaron en una síntesis amarga por el lienzo de sus recuerdos los capítulos de su historia...

Cumplía cinco años cuando vió a su madrecita aprisionada en la postura de los muertos por una parálisis casi total. Cuatro años después la lloró muerta. Desde entonces no supo más lo que era una caricia. Al poco tiempo su padre, una bestia culpable moral de la enfermedad y muerte de la mártir, arrojó de su casa al niño para gozar sin estorbo locas lunas de miel con aventureras del arroyo. Recogiólo un tío; pero allí fué el asno de la noria para los hijos de aquél. Huyó. Anduvo errante por el valle nativo. Trabajó, a veces con sudor de esclavo. Después, rodando penosamente entre los baches de la vida, llegó a verse interno en una escuela de náutica. A los veinte años era piloto. Por entonces murió su padre, dejándolo heredero; pero la herencia paterna se eclipsó entre las telarañas abominables de la justicia, para servir de pasto a procuradores y abogados. A los veintiséis años era capitán de ultramar. Un año más tarde, enamorado de una humilde muchacha que conociera a bordo, la elevó hasta él, casándose con ella. Conoció la profunda alegría de ser padre. Pasó algún tiempo bajo el sol de una felicidad que había puesto rosas, todas las rosas en su sendero; pero un día, al regresar de largo viaje, halló vacío el nido... Y, cuando comenzaban a cicatrizar su dolor y su vergüenza, perdió su carrera por una enfermedad de los ojos...

Solo, abandonado, sin amigos, comenzó la decadencia, y fué cayendo, cayendo, hasta verse sentado en aquel banco contemplando sus zapatos rotos...

Recordando, se le nubló la vista; pero no pudo llorar. Todo el dolor de su vida extrañamente maldita no conseguía arrancar una lágrima a sus ojos. Muchas veces había pensado en el suicidio; pero el acto era postergado por un instinto: deseaba encontrar a la mujer infiel para escupirla al rostro en un gesto de venganza... Y le sostenía la salvadora esperanza de volver a sentir en su cuello la presión de los brazos de su hijita.

¡Infeliz Enrique!

Sentado en el banco, vió acercarse una señora con exterioridades de aristocracia. Una niña caminaba a su lado. Al pasar frente a él, la nena se detuvo y le miró compasiva; pero la madre la llamó y, señalando al infeliz, dijo con acento despectivo:

—Es un "atorrante"...

Al oír esta palabra, Enrique lloró. Y quedóse llorando. .

A. WASHINGTON DE LA PEÑA.

*Dib. por W. Paunero.*



## Heredera de un caballo

Hace poco ha muerto un caballo, y esa muerte hará la felicidad de una joven obrera.

Esto, que parece a primera vista una atrocidad increíble, es verdad, y tiene su explicación, como todas las cosas de este mundo.

El barón Adolfo de Rothschild, que falleció en París en 1900, dejó en su testamento una renta de 200 francos al mes para cada uno de sus caballos, "para evitar—decía — que aquellos pobres animales tengan una vejez difícil y vayan a acabar en el matadero.

"A su muerte, la renta será puesta a la disposición de la Asistencia pública, para que esta entidad la destine a una obrera joven."

Y como hace poco ha llegado al fin de sus días uno de aquellos afortunados "rentistas" de la cuadra de Rothschild, la Asistencia pública dispone ahora de una renta de 2.400 francos, que servirá para constituir la dote de una muchacha obrera.

# PÁGINA AMENA



—En el fonógrafo se oye cantar tan bien a los artistas como en el Colón.
—Mejor, porque se puede hacer cesar el canto cuando uno quiere.



—¿Dónde quiere que le haga la raya, señor?
—¡En la cabeza, hombre!



—Ese gato de ustedes no me ha dejado dormir en toda la noche.
—Es que desde que se comió a su canario cree que sabe cantar.



—¿Por qué no te quitas tu gorra cuando saludas?
—Porque la gorra no es mía sino de mi padre.



—¡Este es un gusano interminable!



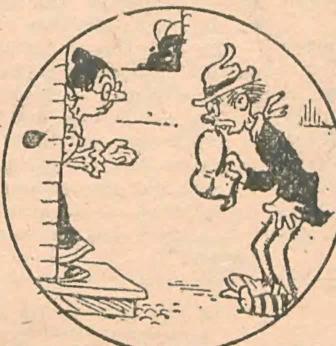
—Este es uno de nuestros buques modernos. Tiene un año apenas.
—¡Qué será cuando llegue a la mayoría de edad!



—¿Quiere explicarnos, señor maestro, adónde va el fuego cuando se apaga?



—A usted deben preguntarle, seguramente, muchas tonterías, doctor.
—¡Ya lo creo! ¿Qué desea saber?



—¡Qué hambre debe tener para comerse ese botín viejo!
—¡Ya lo creo, señora!
—Espérese; voy a traerle un poco de sal.



—¿Dices que se te ha volado el peso de la mano?
—No, mamá, lo que se voló fué la pierna de cordero.



—¿A dónde va usted?
—A buscar agua.
—¿En esos pantalones tan sucios?
—No, mi sargento; en este balde.



—Cuando un hombre no tiene razón y lo confiesa, es un sabio; pero cuando cede teniendo razón...
—...es porque está casado.



—Se me ha escapado un perrito, vigilante.
—¿Cómo es?
—Tiene un collar, cuatro patas y una cola.



—¿Te has adherido a la huelga?
—Sí; quiero trabajar menos.
—¿Y has conseguido algo?
—¡Cómo no! Ahora no trabajo nada.



—¿Qué edad tiene usted?
—Treinta y tres años.
—¿Y cómo afirmó en su declaración, hace un año, que sólo tenía treinta y dos?



—Cíteme al animal que lo provee de carne y calzado.
—Mi padre.



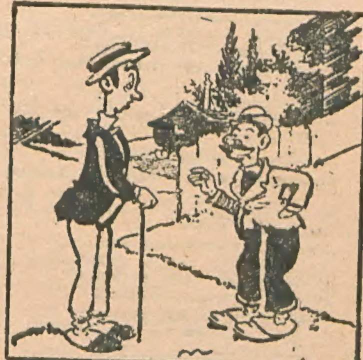
—Este mes no le puedo pagar.
—El mes pasado me dijo usted lo mismo.
—¿Y no cumplí acaso con mi palabra?



—¿Sabes adónde van los niños que no frecuentan la iglesia?
—Sí, señor: al cinematógrafo.



—¿Usted no perdió su sangre fría frente al enemigo?
—No, señor; la conservé tan fría que hasta temblaba.



—Fulánez me amenaza con darme un puntapié. ¿Qué cree usted que debo hacer?
—Sentarse cada vez que lo vea.



—¡Qué mal genio tiene esa señora que acaba de pasar!
—¿Cómo lo sabes?
—Porque es mi mujer.



—¿Tan chico y fumas ya?
—Y saco también el humo por las narices.



—Te daré un peso si me traes un rulo de tu hermana.
—Si me da dos pesos le traigo toda la peluca.



—En un tiempo afirmabas que yo tenía algo que te gustaba.
—Sí, pero ya lo has gastado todo.



—¡Le iniciaré un pleito, aunque me cueste diez pesos!

## CHARLA FEMENINA

Alejandro Alburquerque, el conocido escritor brasileño, estudia en *O Paiz* los problemas sociales que ha planteado la guerra respecto al matrimonio.

Vean ustedes cómo discurre, deteniéndose a examinar los cambios de criterio que han impuesto las circunstancias a la mujer.

"La mortalidad aumenta y la natalidad disminuye. Los claros abiertos en las filas masculinas no se cubren, y el desequilibrio entre la población femenina y la masculina se acentúa rápidamente.

"Hay más todavía. En estos momentos sopla en todos los países beligerantes un viento de epopeya y de espiritualismo. El amor pierde su aspecto carnal para ser la más elevada expresión del idealismo.

"Las mujeres no aman al hombre por el hecho de ser hombre. Lo que ellas aman en el hombre es, no ya el amor, sino la acción heroica. Los hombres no valen ahora por sí mismos, sino como proyecciones de la Patria.

"¿Están mutilados? ¿No tienen brazos para abrazarlas? ¿Han quedado ciegos y repugna besar sus bocas deformes? No importa.

"La belleza heroica encubre en este momento febril todas las miserias de la carne, para mostrar rutilante como un rayo de sol la belleza de las almas.

"Sin embargo... la guerra tiene que terminar. Llegará la paz y habrá de calmarse la fiebre. Entonces la venda de ilusión que ahora cubre las flaquezas de la carne caerá, dejando ver a los compañeros tales como son: mutilados, desfigurados, inútiles.

"La piedad matará al amor; la desilusión acarreará consigo el arrepentimiento... y la crisis matrimonial tomará un aspecto más doloroso.

"Y una vez pasada la gran agitación masculina, que ha ensangrentado a Europa por la conquista del predominio universal, empezará la conquista del hombre no inválido, sano, vigoroso; no de Marte estropeado, sino de Apolo glorioso.

"La delirante y fantástica "caza del marido" tomará entonces aspectos más trágicos y más burlescos.

"Un sociólogo alemán sostiene que la civilización occidental necesita orientalizarse, aceptando la poligamia, de manera que toquen por lo menos cinco mujeres a cada hombre...

"¿Estará ahí la solución del problema?"

### El tipógrafo

De un salón en la ancha estancia veo a un
[hombre proletario,
cual pensando en los enigmas de la cruz y del
[sudario;
de sus manos a la altura,
y la caja fría y dura...
nos parece,
una extraña sepultura que contenga, cual
[redoma,
en los cóncavos dormidos de sus huecos mis-
[teriosos,
los despojos dolorosos,
los despojos dolorosos y sombríos de un
[idioma.
Hacia el lado de aquel hombre que parece un
[centinela
que en la tumba de los siglos al misterio,
[triste, vela,
con nostalgia amarga, inmensa,
se percibe penetrante,
el crujido del volante,
el crujido del volante de las ruedas de una
[prensa.

Ese ser es un tipógrafo que trabaja noche
[y día;
y alejado del bullicio, de la dicha y los pla-
[ceres,
va juntando caracteres,
va juntando caracteres con tenaz melancolía,
y las cajas donde emprende de la vida la
[tarea,
como en juegos infantiles,
nos parecen los atriles,
nos parecen los atriles de la solfa de la idea.

Y allí firme trabajando,
con filetes acerados los renglones separando,
corre espacios, líneas cuenta,
y con manos que parecen del trabajo mono-
[gramas,
va formando pentagramas,
va formando pentagramas con las letras de
[la imprenta.

Al final de su tarea
compagina con esmero las columnas de la
[idea;
de la prensa los volantes se detienen con
[presteza.
los rodillos se comprimen,
las columnas lloran, gimen,
el crujir de nuevo empieza;
se oye un sordo balanceo
como ruido de aleteo
de algún buitre de ala inmensa,
y al instante,
como un genio del volante
va saliendo el gran vocero por las ancas de
[la prensa.

La victoria está completa;
el tipógrafo sonríe cual nostálgico poeta;
en su obra se recrea...
vuelve pronto a los atriles de la solfa de la
[idea,
corre espacios, líneas cuenta,
y con manos que parecen del trabajo mono-
[gramas,
sigue haciendo pentagramas,
sigue haciendo pentagramas con las letras de
[la imprenta.

Martín B.—(302).

### Erase una niña

Erase una niña pálida
como clorótica flor,
su faz era blanca y cálida
como un ensueño de amor...

Los médicos la auscultaron
con sapiente habilidad:
mas, fué en vano; no encontraron
la pícara enfermedad...

¡Será anemia provocada
por hemorragia nasal,
o estará tal vez truncada
una arteria capital?...

A este punto habían llegado
unos que sí otros que no,
cuando un viejo y fiel criado
la consulta interrumpió:

"Sabréis en un periquete
el por qué de su dolor,
si consultáis a Goethe,
a Becquer o a Campoamor..."

Miguel MARTOS.

### Yo quiero besarte...

¡Yo quiero besarte, besarte en los ojos,
besarte en la boca, besarte en los senos
y verte abrasada por el fuego santo
de mis santos besos!

¡Yo cifro mi gloria en hacerte mía,
en sentirme tuyo, tan tuyo cuan tierno;
y así tuyo fuera el caudal sonoro
de mis santos besos!

Si este anhelo mío viera, al fin, colmado
fuera entonces, alma, dichoso en extremo;
¡porque tú serías la infinita dueña
de mis santos besos!

Mas si un día aciago después de lograrte
te viera en mis brazos morir sin remedio,
por cumplir mi voto te besara entonces
hasta que acabase con todos mis besos!

José M. BRAÑA.

### El viejo payador

El viejo payador narra el poema
de los vírgenes cantos regionales,
cuya rima englosa los anales
de aborígen tradición que emblema.

Entona, ingenuo, el agostado tema
de sus simples motivos pasionales;
mas, si evoca las glorias nacionales
vibra tremolador el anatema.

Con estigmas de paria y de vencido
fué carne de cañón; y explotado
en la propia heredad en que ha nacido.

Y el viejo payador—ave azarosa
que ha perdido sus alas y su nido—
canta doliente la nativa prosa.

Federico ZITO.

### Los dos soldados

—¿Veis aquel rudo mocetón que tiene
hundida en las entrañas de la tierra
la cuchilla augural con que el arado
deja a su paso resplandor de estrellas?
¿Qué adivinas en él?
—Un fuerte brazo.

Y al soltar a los vientos su melena
me parece un soldado que, orgulloso,
desplegara en los aires su bandera.
—Es un soldado, sí, pero un soldado
de la Paz, del Amor y del Trabajo...
¡Soldado de la Idea!

—¿No veis allende de los mares nuestros,
en medio de la bárbara refriega,
ese muchacho que parece un héroe
pero en cuyas pupilas se adivina
una honda tristeza?
¿Que presientes en él?
—Un brazo hercúleo,

una energía, un pensamiento acaso
engendrador, que la maldita guerra
ha dejado ya estéril para siempre
como esos campos que mató la seca.
—Es un soldado, sí, pero un soldado
que sangre y luto por doquiera siembra,
a cuyo paso las dolientes madres
amedrentadas tiemblan
por sus pobres cachorros que mañana
tal vez la misma suerte les espera!

Juan OROZCO.



Junto al crater de uno de los volcanes de Guatemala se cría una flor que se llama "rosa del infierno". Es de color verde oscuro con penachos blancos y amarillos y se desarrolla muy bien a pesar de ser seco el terreno.

Las uñas de un hombre de 70 años se han renovado cuando menos 186 veces.

A los tres años se tiene la mitad de la altura que uno alcanzará.

Las moscas al salir de la larva tienen ya su tamaño natural.

Una persona a los 70 años ha respirado el aire necesario para llenar un globo de tres millones de metros cúbicos de capacidad.

* * * Cuando chocan dos bolas de billar la presión media sobre la superficie de contacto es de 2.000 kilogramos por centímetro cuadrado.

* * * El pozo artesiano más antiguo de Europa se encuentra en Lilliers, Francia. Hace setecientos cincuenta años que el agua fluye en él sin interrupción.



## LA FIESTA PATRIA

El momento histórico por que atrasaba el país a fines de 1815 y principios del 16, no podía ser menos funesto para la causa de la independencia argentina.

Por un lado, Artigas convulsionando el litoral, haciéndolo teatro de sus correrías de caudillo afortunado, a cuyo influjo las masas incultas iban sembrando la desorganización y el terror, a veces rindiendo las armas nacionales y manteniendo inquietos a los espíritus sobre la suerte de la integridad de este suelo que debía, con un gesto magno, proclamar rotos los vínculos que aún nos unían a la corona de España; los patriotas, que en medio a estas vicisitudes, procuraban salvar al país de una invasión de los ejércitos del rey, prontos a hacer rumbo a América, y por cuyos motivos, unos en el Brasil, otros en Inglatera o en España, intentaban los más peregrinos planes a fin de conjurar el peligro; Belgrano, con su curiosa idea de coronar rey a un descendiente de los Incas para unirlo luego a una princesa de alguna casa reinante; los ejércitos patrios, vencidos y anarquizados por jefes ineptos; San Martín pidiendo hombres y dinero para formar el ejército de los Andes; las provincias todas próximas a caer en los brazos de los caudillos y tiranuelos que se levantaban amparados por el viento de borrasca que asolaba el ambiente político.

En medio de este desconcierto, se instala el Congreso de Tucumán. Se instala en la ciudad de los azahares, a fin de descentralizar el poder absorbente de Buenos Aires, del que las provincias, sus hermanas, se sentían envidiosas.

Debía, ese Congreso, como medida previa, nombrar la persona en quien delegar la soberanía de la nación, recayendo la elección en Pueyrredón, hijo esclarecido de Buenos Aires, el cual, para tranquilizar los ánimos, destruir los rumores de traiciones e ideas descabelladas, empujó, podemos decir así, a los congresales, a declarar la independencia sin más trámtes.

Pero antes, esta digna corporación, formada por el elemento más sano de las provincias, discute y aprueba medidas de trascendental importancia, como lo fué el declarar bandera de la patria al trapo azul celeste y blanco que Belgrano levantara a orillas del Paraná famoso.

Tocóle la presidencia, en la sesión del 9 de julio, a don Narciso Laprida, el que pronuncia las sacramentales palabras expresando el propósito de que las provincias unidas del Río de la Plata sean libres e independientes de España y de cualquier otra dominación extranjera, a la que los señores diputados respondieron afirmativamente.

Habíase dado el paso gigantesco que debía hacer surgir, definitivamente, una nueva nación, cuyo destino, en medio del embate de todo pueblo, estaban prontos sus hijos a llevarlo adelante con fe y patriotismo.

Este es el acto que conmemoramos y que siempre brillará en nuestra historia, como una estrella de primera magnitud en un cielo apacible y sereno. Y con motivo de esta fecha, la literatura patriótica deshojará sus mejores flores para decirnos de ardorosos entusiasmos bélicos, de vibrantes propósitos en bien de la patria, de sueños de grandeza y poderío—en que el nombre de la Argentina surja en el concierto de los grandes pueblos, como un símbolo de ideal, en fin, que latirá en cada pecho un corazón capaz de los más grandes sacrificios por la patria.

Todo eso está bien. Más que todo, si proviene del elemento joven que se prepara para la lucha por la vida, nunca puede ser más digno de aplauso. Pero, al día siguiente de las ruidosas manifestaciones patrióticas, todo se ha olvidado y los más caros anhelos no encuentran en los corazones ninguna repercusión. Es el patriotismo de un día. Patriotismo que quisiéramos verlo en todos los actos de la brega diaria, en la vida pública como en la privada, en el chico, como en el grande, en el potentado como en el miserable, porque todos son capaces de sentirlo hondamente.

Es el patriotismo que necesita la patria hoy en día. Y lo necesita tanto más, cuanto nuestra democracia recibe el influjo de elementos extraños, que amenguan, podemos decir, la integridad de nuestros sentimientos nacionales.

Por eso un ministro de instrucción pública, en 1908, decretaba la intensificación de la enseñanza patriótica como un medio de conservar siempre el sentimiento de la nacionalidad. Esa medida se imponía. Especialmente en estos tiempos de rudas pruebas a que están sometidos los pueblos y en que no se sabe si aplaudir al credo de aquellos que quieren borrar las fronteras y hacer confundir en un solo abrazo a todos los hombres de todos los climas, o proclamar la supremacía del más fuerte a trueque de echar por tierra la razón y el derecho.

Ante esta cuestión, que definirá, sin duda, la colosal guerra en que Europa se debate, y cuyas estupendas convulsiones conmueven al mundo entero, es necesario, como habíamos dicho antes, un patriotismo de verdad, hondamente sentido y capaz de fijar un rumbo a la evolución de las ideas.

Quisiéramos ver patrotismo en el joven estudiante que se prepara a ser útil a su patria y que no lo revelará si no cumple con amor su misión de tal; en el maestro o profesor dictando sus clases con conciencia y verdadero deseo de hacer obra buena; en el magistrado cumpliendo con honradez el mandato de la ley; en el comerciante; en el obrero; en la madre formando el corazón del hijo; en fin, en todos aquellos que más o menos directamente están contribuyendo a formar la nacionalidad, a señalarle un norte, a terminar el concepto que le cabrá en el concierto de las naciones.

Ese es el patriotismo que nesecita la patria y que lo reclama insistentemente.

M. TEJERINA BENÍTEZ.

### Acuarela

Una tenue media tinta, sombra sutil como un [velo,
va envolviendo los jardines con matices de [violeta;
se alza lejos un ciprés cuya cima roza el [cielo,
y un rosal que se desmaya con un aire de [coqueta.
En la cálida quietud, soledad de aquella tarde,
se oye el eco de un murmullo y un reir de [voluptuosa;
es el alma de un jazmín que entusiasta se [hace alarde,
de un amor inconfundible a una inquieta [mariposa.
Hay un dejo de amarguras y un erial de [ensueños muertos,
como lágrimas vertidas por un haz de lirios [yertos,
que en la vida fueron fuente de dulzor de las [avispas.
Flota un dejo de amarguras; y la tarde de- [clinando,
en su sueño de hadas lilas, me sorprende [contemplando,
que es el sol en el ocaso, un rubí que estalla [en chispas.

Simón REPETUR.

### El amigo

Un amigo invisible me acompaña,
y discurriendo vamos
de cosas de este mundo y otros mundos,
sin despegar los labios;
y tantas son nuestras conversaciones,
que me voy olvidando
de cómo se ha de hablar con quien no sea
este amigo que siempre va a mi lado.

Francisco ROMERO.

### Madrigal

Si en el marco sutil de un buen soneto
homenaje cupiera a su belleza,
conquistara su métrica el respeto
que merece en verdad, por su grandeza.

Pero a fuer de sincero y de discreto
su impotencia declara con franqueza:
vuestras galas son mil y en un soneto
sólo caben catorce sutilezas...

Los cuartetos ya están, y en el sexteto,
clarín de vanidad, entra el soneto,
y no puede rendir la pleitesía,
que provoca en su lid justa querella,
y el galano soneto en su agonía
sólo atina a decir que sois muy bella.

Juan FERLINI.

Las tumbas de los coptos, en Egipto, tienen exteriormente el aspecto de una casita. Tres veces al año, las familias de los que en ellas están enterrados, se reunen en su interior y celebran una comida.

---

La araña puede vivir cerca de un año sin comer.

---

Las ananás o piñas americanas, se hacen madurar en Londres por medio de la electricidad.

---

Los elefantes africanos pueden trepar por las montañas con notable facilidad.

---

Entre los malayos se acostumbra a pintar los dientes de diversos colores.

---

Cuando las uñas crecen muy de prisa, es la mejor señal de que se disfruta de salud.



# LA LÁMPARA DE ALABASTRO

**Anunciación.**

Afuera soplaba el huracán y la lluvia recia tamborileaba en los cristales de mi casa. La ventana, abierta, dejó entrar una racha que apabó la vela. Yo leía en los libros de los hombres y creía así encontrar la sabiduría.

Y he aquí que cerré la ventana y se hizo la noche.

Rodeado de sombras, desesperaba ya de hallar la sabiduría. No podía leer en los libros de los hombres.

Mas, de pronto, mis ojos se sintieron fascinados por extraña maravilla. Una lámpara de alabastro, decorada de piedras raras, surgió entre las sombras, iluminando mi casa de luz radiante.

Por mis ojos, llegó a lo más hondo de mi alma el prodigio de luz de aquella lámpara de alabastro. Restregué mis ojos para cerciorarme de que no soñaba. En verdad, no soñaba.

Y, como soy poeta, me quedé admirando largamente los mil reflejos cambiantes de las esmeraldas, las amatistas, los rubíes y los ópalos.

Aquella lámpara era una fiesta de luz decorada de piedras raras.

---

Cuando quise leer a la luz radiante de la lámpara de alabastro los libros de los hombres, la lámpara se apagó, y se hizo de nuevo la noche. Restregué mis ojos para cerciorarme de que no soñaba. En verdad, no soñaba.

Desesperado ya de buscar la sabiduría, rompí los libros de los hombres. Entonces surgió de nuevo la lámpara divina e inundó mi casa de luz. Y su luz entró por mis ojos a lo más hondo de mi alma.

**El paisaje interior.**

¡Oh, maravilla! Buscaba la sabiduría e ignoraba mi propio ser.

La lámpara de alabastro, iluminándome por dentro, me reveló un tesoro que nunca yo sospechara. ¡Oh, maravilla! Restregué mis ojos para cerciorarme de que no soñaba. En verdad, no soñaba.

En lo más hondo de mi alma vi una fuente serena de imposible agua dorada. A su vera, se erguía voluptuosa la imposible rosa azul. Una estrella de plata se reflejaba, nítida, en la serenidad del agua.

---

La lámpara de alabastro decorada de piedras raras ilumina el paisaje interior. Mis ojos, que buscaban afanosos la sabiduría, gozan ahora de la luz divina que se astilla en iris en la arista de las piedras raras.

La lámpara de alabastro me brinda una una fiesta de colores, un poema de colores, una gloria de colores.

Ha surgido de la sombra, como el sol del caos.

Antes, yo había menester de un pálido cirio para iluminar mis ojos sedientos de sabiduría.

Ahora, mi lámpara de alabastro, surgida de la sombra como el sol del caos, es un trozo de astro con toda la luz de un astro iluminando el paisaje interior.

**El ruiseñor azul.**

Hay un ruiseñor azul que armoniza con su canto azul la serenidad de seda del agua dorada.

Antes, el ruiseñor no cantaba. Moría de sed de luz. Ahora, regala melodía a mi alma, azul a mis ojos...

¡Oh, divino ruiseñor del espíritu que trinas divinamente al beber luz en tus pupilas claras!

Antes, ningún rumor cristalino percibía. Mi alma era sorda como las piedras del sendero.

Ruiseñor azul del canto azul que armonizas la imposible agua dorada de mi alma, la lámpara de alabastro es como un trozo de astro con toda la luz de un astro, y tus pupilas claras beberán, oh poeta azul, toda la luz del astro!

---

Y así me fué revelado el secreto del ritmo y del canto.

Sigue brillando, lámpara fiel, para que el poeta de mi alma no calle nunca, nunca...

**Como un astro.**

Mas yo sé que la luz de mi lámpara es inmortal, que nunca se apagará, por los siglos de los siglos, aunque deje la ventana abierta y entre el huracán furioso.

Porque mi lámpara es un trozo de astro con toda la luz de un astro. Y los astros no se apagan nunca.

**La flor de lis.**

Desde que surgió de las sombras, como el sol del caos, la lámpara esplendorosa, he hallado la flor de lis de la serenidad.

Nada me agrada tanto como la meditación que me brinda el pensamiento bello que es una flor de lis.

Cuando yo leía en los libros de los hombres para encontrar la sabiduría, no meditaba.

Bendita sea la lámpara esplendorosa que me ha brindado la serenidad, madre de la meditación, y esta madre del pensamiento bello que es una flor de lis.

---

Y restregué mis ojos para cerciorarme de que no soñaba. En verdad, no soñaba. La felicidad abría en mi espíritu la doble unción de sus alas.

Yo, que buscaba la sabiduría en los libros de los hombres, la encontré en la íntima meditación arrullada por el canto azul del poeta interior.

Estoy en mi casa, y la lámpara maravillosa me lleva a un soto ameno, a un ribazo de esmeralda, cabe la corriente pura de un arroyuelo, lejos del ruido innúmero, para meditar. Estoy rodeado de hombres que gesticulan. La lámpara maravillosa los acalla y los borra. No los veo ni los oigo.

O estoy en la calle, rodeado de gentes que hablan de intereses. Y sin embargo estoy en un soto ameno, en un ribazo de esmeralda, lejos del ruido innúmero.

---

Porque la tranquilidad está en mí desde que la lámpara de alabastro ilumina mi interior. ¿Para qué ir a buscarla en otras partes si está dentro de mí!

Vivo reconcentrado en mí mismo y lo tengo todo: el infinito y las estrellas, la imposible agua dorada y la imposible rosa azul.

---

Y todo lo que quiero, todo lo que hace florecer mi corazón en rosas de gratitud y amor, por virtud de la lámpara de alabastro decorada de piedras raras que me ha revelado el paisaje íntimo, está dentro de mí...

Percibo una paloma benevolente que agita en mi pecho la doble gracia de sus alas. Es la gratitud.

Percibo la caricia suave de una rosa divina. Es el divino amor.

**Hermana brizna.**

Antes, ignoraba la belleza de las cosas humildes y sencillas.

Ahora digo: hermana brizna, hermana, agua, hermana piedra, como Francisco de Asís.

Y cuando estoy en un jardín de flores pomposas, me place admirar la más humilde hierbecilla y dirigirle mi mejor canto.

**La sublime belleza.**

Porque desde que se encendió en mi casa la lámpara de alabastro que es un trozo de astro que brilla como todo un astro, me fué revelado el secreto de la sublime belleza.

Ya buscaba la sublime belleza en los libros de los hombres. Y la sublime belleza estaba dentro de mí.

---

Pues un sapo no deja de ser bello cuando se le ve con el alma iluminada por la lámpara de alabastro. Por las tierras yermas, por los pardos eriales donde no hay hierba ni bella flor, veo siempre pasar una sombra mística de ensueño y melancolía...

Y los ojos de mi alma han visto salir del pecho de un tigre muchos lirios blancos...

**Las dos alas de un mismo vuelo.**

Desde que la lámpara maravillosa ilumina mi casa, soy bueno.

No es posible ser malo si se ama la belleza.

En el hecho mismo de admirar la belleza, de crear la belleza o de suscitar la belleza, hay un signo insospechable de bondad.

Así como la bondad no puede ser fea, la belleza no puede ser mala.

Porque la belleza y la bondad son dos alas de un mismo vuelo.

---

Y me fué revelado el secreto de la bondad cuando se encendió la lámpara de alabastro que es como un trozo de astro que brilla con toda la luz de un astro.

Soy como el agua y como la rosa. Soy el agua que refresca todos los labios, los del chacal y los del santo. Y soy la rosa, que da su perfume al viento.

**Mi guerrero.**

Pero así como el agua del arroyo arrastra el guijarro y la rosa tiene espinas en su tallo, yo tengo la fuerza viril para defender mi belleza y mi bondad, las dos alas gemelas de mi vuelo.

---

Para defender la imposible rosa azul que florece a la vera de la serena fuente de imposible agua dorada, tengo un guerrero cubierto de hierro y con una adarga que lleva mis iniciales y una flor de lis.

Mi guerrero está armado de espada y de lanza.

Sus embistes son mortales.

---

Cuando yo buscaba la sabiduría en los libros de los hombres, mi guerrero dormía. Y los malvados saqueaban mi alma.

Ahora, mi guerrero está alerta y vigila.

Y guay de los malvados que pretendan saquear mi alma, pues serán muertos a golpes de espada o de lanza.

---

Así me fué revelado el secreto de la fuerza, justa y leal.

**El divino amor.**

Y la rosa divina, la imposible rosa azul que florece a la vera de la fuente de imposible agua dorada, me aroma el alma de un aroma de amor.

Mi corazón es un rubí ardiente de amor.

---

El amor es excelso, el amor es sublime, el amor es divino.

Porque el amor es la bondad del espíritu floreciendo en rosas.

Porque el amor es lo que hace parecer a los hombres, dioses.

---

Ahora tengo una inexhausta fuente de amor.

Que es mi fuente de imposible agua dorada.

---

La lámpara de alabastro es un trozo de astro con toda la luz de un astro. Y como los astros, es inmortal.

---

Así me fué revelado el secreto del amor.

Si la lámpara de alabastro no me hubiera iluminado de luz radiante, yo moriría de sed de amor.

Mas ahora tengo una inexhausta fuente de amor.

Que es mi fuente de imposible agua dorada a cuya vera crece la imposible rosa azul.

José MUZILLI.

## La franqueza

El que sabe la verdad y la calla, rebaja la conciencia universal. Una gran ala negra parece tenderse entonces sobre el firmamento. La verdad es el sol de nuestro espíritu: en torno de ella, y sujetos por ella a un ritmo grave y fecundo, se ordenan y giran ascendiendo los rutilantes astros de nuestro mundo interior, surgidos, informes y confusos a menudo, de las profundidades de nuestro ser: pensamientos, voliciones, sentimientos, que tienen su cuna quién sabe en qué sabios estremecimientos del orbe. La verdad fortalece y desata en el espíritu—como el sol en el seno de la tierra—los grandes gérmenes dormidos, que sólo aguardan para erguirse el vivificante rayo de luz. Atrae siempre a la idea y al acto en línea recta y límpida—la luz misma—hacia su centro creador y puro como el vientre de una madre, entrañas de ese otro universo que es el hombre: así vemos que el probo siempre va en derechura—el camino más breve—al fondo de las cosas; el pícaro marcha en línea oblicua, o más turbiamente aún, como las serpientes, ondulando y con movimientos que en parte son un avance y en otras un retroceso.

Alguien dijo con amarga ironía que Dios dió la palabra al ser humano para que oculte sus pensamientos. Y de tal modo obra el hombre, que esa afirmación encuentra realidad en los hechos. A cada instante permitimos que se cometa en torno nuestro toda clase de pequeñas y grandes injusticias, que malograríamos con el desinteresado gesto de la verdad, a cada instante incurrimos en la gravísima complicidad de contribuir al rebajamiento del alma humana, callando lo que en conciencia debiéramos decir, diciendo lo que en conciencia debiéramos callar. Moviendo la lengua o la pluma—hermana de acero de la lengua—para expresar ideas que son como retorcidos fantasmas que pasan por el horizonte de nuestro pensamiento, damos lugar a la maledicencia, a la injuria, a la calumnia, a la asqueante procacidad, entes negativos semejantes a lívidas nubes que oscurecen la claridad del día: es que se agitan al otro extremo de la verdad, lo mismo que monstruos en la fiera profundidad de un antro. La cobardía humana ha adoptado el lema de "al buen callar llaman Sancho", infiriéndolo ¡oh sarcasmo! del inmortal libro de la hidalguía. Y así, cuando esa fría prudencia lo manda, los innúmeros de la legión sancho-pancesca callan como muertos, o aplauden como autómatas, o discurren como máscaras de tragedia, o se mueven a un compás ajeno, lejos siempre de sí mismos, siempre atentos a conformarse con la ley del minuto, a no hacer sombra a la palabra de orden... Y la verdad queda oculta, como una simiente divina, bajo una espesa costra de silencio, silencio que es lo mismo que una peste.

¡Benditos, pues, los bravos del ideal que, a golpes de franqueza, luchan por la luz, haciendo de la palabra ya antorcha que encamina, ya generosas y enérgicas manos que remueven el lodo social para purificarlo!

R. ALBERTO CENDÒN.

Montevideo.

## Problema financiero

El gobierno chino empieza a preocuparse seriamente por la grave situación monetaria en que se halla el país por la escasez de moneda de bronce, la característica "calderilla" china, con su agujero cuadrado en el centro, que durante muchas generaciones ha sido la base de todo el comercio interior.

El alza del precio del cobre ha producido la natural consecuencia de que dicha moneda, que contiene el 80 por 100 de cobre, vale más como metal que como medio de cambio.

Largo lapso de tiempo se ha estado exportando al Japón por valor de 6.000 toneladas al mes, por término medio.

El negocio de comprar y fundir las monedas de bronce ha sido enorme.

Aunque con ciertas medidas de gobierno se ha conseguido que disminuya la exportación, ésta continúa; por lo cual la calderilla circulante en varias regiones no basta para las necesidades del comercio.

## EL GATO DE LA DEMOCRACIA CRIOLLA

Es muy cierto que el doctor don Juan Pérez y Cuellar no es el sujeto que imaginaron los liberales. Es decir, aquel que azotó al inglés Williamson por hereje. Al contrario, tenía él todos los rasgos de un manso cordero pascual. Bien pudo rodearle de cuanta magnificencia cabe en el caletre de cualquier chimpancé más o menos adulón, quien le hubiese visto por primera vez en la tribuna popular, caldeando con palabra sonora el alma de la muchedumbre, o ya solamente erguido en el club de los elegantes, ante la mesa del billar, a la espera del maestro golpe de bola, ó ya paseando de un lado a otro en el atrio de la iglesia, los días de fiesta patria, antes del "Tedéum", cuando las dulces católicas llegan, cruzan, se alejan con el alma en los ojos. Y es muy cierto también que el doctor Cuellar tenía metido, por gracia del dios que lo creara, en lo más hondo de su conciencia católica, apostólica, romana, aquel extraño y cojuelo diablejo que suele tentar a los políticos logreros, el cual, en los momentos de íntimos cabildeos, no cejaba en decirle con su vocecilla en falsete, como a Lázaro:

—¡Levántate y anda!... ¡Compra libretas cívicas y triunfa!

Al principio el doctor Cuellar no quiso hacerse eco de la extraña voz del diablejo que resonaba en él. Hízolo así, sin duda, por quién sabe qué dejo de delicadeza individual. Pero luego se dijo:—¿Y quién me dice que no es la bíblica voz de Abraham la que habla en mí?

Y sin pérdida de tiempo tomó el camino más corto. Se introdujo en "La Linterna de Diógenes", importante diario de opinión asalariada, en cuyos entretelones se buscaba un hombre. Transcurrieron días, semanas, meses. Acerca de la personalidad política del doctor Cuellar se comenzaron a tejer diversos comentarios. Este Cuellar, dijeron unos, se va derecho al triunfo... Irá lejos. Otros, en cambio, animados quizá del espíritu proselitista le atribuyeron actos de baja moral cívica, propios tan sólo de orangutanes haitianos. Afirmaban haberle visto en las tabernas, lenocinios, teatros, cafés y hasta en el manicomio ofrecer sus servicios jurídicos con fines electorales, alargando alguna moneda, "sub aqua", como el que aseadamente arrojase margaritas a los puercos. Por lo demás, dentro del viejo partido político que le contaba en su seno se le tenía por una especie de arquetipo bancario, aunque un poco rastacuero, lo que no le quitaba las probabilidades del triunfo comicial. Llegó la fecha esperada en que el doctor Cuellar debía ser proclamado candidato a la legislatura. A tales efectos se convocó al pueblo para las 8.30 p. m. de aquel día en el comité respectivo. Era fiesta y el pueblo acudió desde temprano. A las 9 ocupó la tribuna el orador designado para abrir el acto. Otros le siguieron en el uso de la palabra. El pueblo se mostraba satisfecho de no haber perdido del todo el tiempo, pero cuando no faltaba más que sacudirse las ambas valientes posaderas, una voz clara se dejó oír:

—¡Que hable el candidato!

Unánime clamor de aprobación:

—¡Que hable! ¡Que hable!

Y el doctor Cuellar apareció triunfante en la tribuna. Primero la pose, mirada vaga, gesto sugerente, leve inclinación de cabeza acompañada de un estudiado ademán en señal de perfecto aplomo; después, con voz suave, dicción lenta:

—¡Señores! ¡Correligionarios!...

En esto salió a escena un pobre gato flaco embadurnado de hollín, lodo y ceniza; un pobre minino que se diría atosigado con todas las toxinas degenerativas del hambre y del vicio y mareado con el humo de todas las chimeneas, que simbolizaba, reasumiéndola en él, toda una era de despojo y falacia, y que, a juzgar por su pobreza fisiológica no gozó en la vida de otra tibieza confortante que la del rescoldo ranchero, el que debió quemarle hasta la astucia nativa, ni experimentó otra placidez estomacal que la que pudo proporcionarle el mínimo residuo de la olla de tres patas plantada en medio del fogón patrio.



Este esquelético gato, digo, que probablemente estuvo metido debajo algún mueble del comité, fué tomado en vilo por cierto impertinente, y aventado en el aire, encima de la concurrencia, como humeante piltrafa vacuna arrojada en las fauces de cien famélicos canes. Estallaron aplausos, voces, imprecaciones.

—¡El gato de la democracia criolla!, —gritó alguien con voz de trueno.

—¡Fuera, que lo saquen! ¡A la calle con él!—repetía todo el mundo.

—¡Viva el doctor Cuellar! ¡Viva la patria! ¡Viva la libertad del sufragio! —exclamó un avezado tipo de comité que sudaba alcohol por todos los poros.

En vano el doctor Cuellar se esforzaba por restablecer la calma. Aquello se parecía a una tempestad. La policía puso fin al desorden. Semanas más tarde en "La Linterna de Diógenes" se leía:

"Las últimas elecciones dieron el resultado que era de esperar y que a nadie asombrará si bien se piensa. Nuestro candidato el doctor don Juan Pérez y Cuellar ha sido electo por una gran mayoría de votos. Como se ve, el pueblo sabe depositar su conciencia ciudadana en quienes velan por su engrandecimiento progresivo."

*Dib. de Bolin.* MASSIMO VERO.

### Los anestésicos y las plantas

Para obtener flores, fuera de la estación, sin necesidad de estufa alguna se ha ideado un sistema curiosísimo.

Este procedimiento se basa en la anestesia de las plantas por medio del cloroformo y el éter, dándose el extraño caso, de que estos agentes, que suprimen el dolor en los animales, hacen florecer los vegetales.

Para que las lilas den flor basta con meter la planta durante 48 horas en una caja herméticamente cerrada donde se haya colocado previamente una esponja empapada de 30 a 40 gramos de éter, o de 8 a 10 de cloroformo.

Después de esta anestesia de dos días, la planta, llevada a una habitación en que la temperatura esté algo elevada, empezará a dar flores, tardando en ello solo una o dos semanas.

Lo mismo ocurre con los cerezos, si bien la acción es bastante lenta, pues se pasa un mes antes de que los botones se desarrollen y se abran las flores.

# VAMOS A VER...

### CORTESIA

El.—Dame un beso, María.
Ella.—No sea tonto, ¿quiere?
El.—Muchas gracias, señorita.
Ella.—No hay de qué. Usted se lo merece.

J. G.

### EN LA ESCUELA

Maestro.—Dígame, Juancito, siendo que la tierra gira, ¿por qué es que no caemos al suelo?

Juancito.—Es que ya somos baqueanos, señor maestro.

P. B. T.

### COLMO

—¿Cuál es el colmo de un pintor?
—Pintar una pieza de... música.

Picni Storni.

### BUEN CONSEJO

A un orador muy latero que va a dar una conferencia, le dice uno de sus amigos:

—Te voy a dar un consejo. Cuando hayas terminado de hablar, abandonas el salón en puntillas de pie.

—¿Con qué objeto?

—Para no despertar al auditor'o.

E. Moreno.

### ¡CHISTOSO!...

Juan.—¿A que no sabes a qué vino Bunsen a la Argentina?

Luis.—¿...?

Juan.—¡Pues, para cambiar diez pesos papel en níquel!...

Roso.

### VERIDICO

La señora sorprende a la sirvienta bebiéndose una botella de vino.

—¿Qué haces, chica?

—¡Ay, señora! Bebo para que se me pase el susto que he tomado.

—¿Cuándo?

—Al romper el espejo de la sala.

Quisicosa.

### QUE PAISANO...

Un paisano fué invitado a un gran baile, al cual concurrió el día convenido.

Sucedió que mientras bailaba una pieza dió un fuerte pisotón a su compañera, y ella, con gran dolor, exclamó:

—¡Ay, ay! ¡que me pisó este caballo!

El paisano exclama:

—Señores, paren la música, que se me empacó la yegua.

Silverio Frea.

### EN CLASE

La maestra (dirigiéndose a los alumnos). —¿No han oído ustedes hablar del general Bartolomé Mitre?

Alumnos.—Sí, señorita.

Maestra.—¡Era un gran hombre! Yo estuve en el sepelio de sus restos.

Alumnos.—¿Y también estuvo usted, señorita en el sepelio de los restos del general San Martín?

Rosa del Valle.

### DE ACUERDO

El médico.—La encuentro mejor; pero esa lengua no me gusta absolutamente nada.

El marido.—Ni a mí, doctor; ni a mí.

Morocha.

### RESULTADO NEGATIVO

—Sí, fíate de la vacuna. Ayer se vacunó el niño de la Eleuteria, y hoy está de cuerpo presente.

—¿Ha muerto de viruelas?

—No: reventado por un automóvil.

Pepe.

### ENTRE VECINOS

—Mi marido, cuando toma whisky, se le va a la cabeza, ¡y larga cada disparate!

—Y al mío se le va a la mano, ¡y larga cada bofetada!

Nena.

### BATURRADA

Paseábase un señorito muy chistoso en un bote que dirigía un baturro, el tal chistoso quiso asustar al botero y le dijo muy serio:

—¿Sabe usted algo de gramática?

—No, señor.

—Pues bien—díjole el señor—ha perdido usted una parte de su vida.

Y volvió a preguntar:

—¿Sabe usted aritmética?

—No, señor—volvió a contestar el baturro.

—Pues, señor; ha perdido la mitad de su vida.

Al cabo de un rato volvió a interrogarle:

—¿Sabe usted geometría?

—No, señor.

—Pues, perdió tres cuartas partes...

En esto el botero hizo un movimiento y el bote se tumbó, cayendo los dos al agua. Entonces el baturro preguntóle:

—¿Sabe usted nadar?

—No, señor—contestó asombrado el chistoso.

—Pues, señor, ha perdido usted toda su vida.

Simón L. Barranco.

### AFICIONADO A LA MUSICA

Una señora pregunta a un militar qué instrumento prefiere; el piano o el violín.

—Sin duda alguna, el violín.

—¿Y por qué?

—Simplemente porque es mucho más fácil tirarlo por la ventana.

R. C.

### SEGUN Y CONFORME

El profesor.—¿Hay aquí algún alumno que monte en bicicleta?

Un discípulo.—Un servidor.

El profesor.—¿Cuántos kilómetros anda usted por hora?

El discípulo.—Diecisiete.

El profesor.—Pues bien, ¿cuánto tiempo necesitaría usted para llegar a la luna, que dista 384.000 kilómetros de la tierra?

El discípulo.—No sé. Eso dependería del estado de los caminos.

Andrés N.

### ASUNTO RESUELTO

Juan, al regresar inopinadamente a su casa, sorprende a uno de sus amigos en coloquio amoroso con su esposa.

—¡Infame!—grita furioso.—¡Ya sé lo que debo hacer! ¡Voy inmediatamente a decirle a tu mujer que la estás engañando con la mía!

Doria.

### EN UN EXAMEN

—Si a usted le diesen un puntapié en la base de la espalda, ¿qué músculos le dolerían?

—Los de la mano derecha.

—¿Cómo?

—Sí, de la bofetada que yo le daría en seguida al del puntapié.

Ruso.

### UN COLMO

—¿A que tú no sabes cuál es el colmo de un maestro?

—¿Cuál?...

—Pegarle a un alumno con la "tabla" de "multiplicar"...

R. M.

### EN LA PELUQUERIA

Peluquero.—¿Con qué clase de agua desea el señor que le peine?

Cliente.—Con la mejor, porque ahora voy a hacerme retratar.

Ernestina.

### SERVICIO RAPIDO

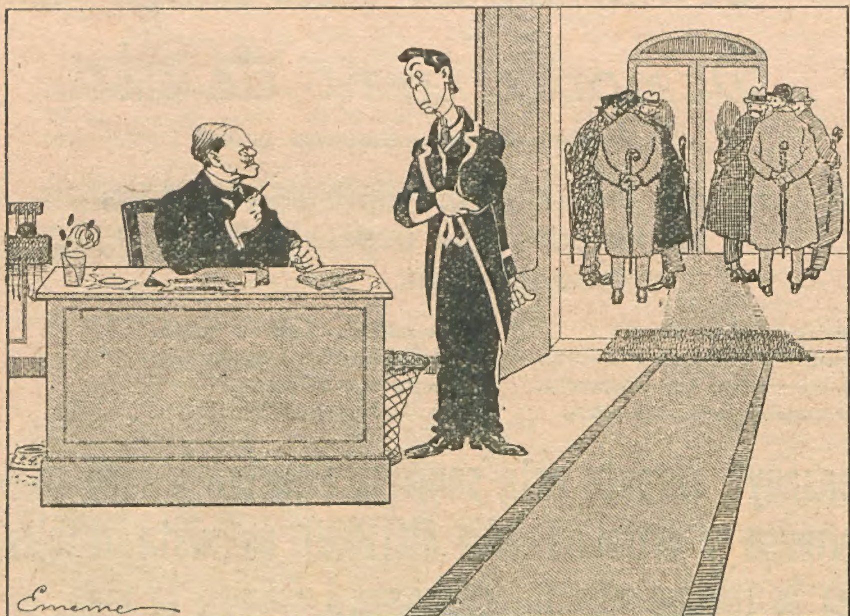
Un señor entra en un restaurant y dice al mozo:

—¡Deme un bife!

El mozo se lo dió y le dejó marcada la cara.

Luis García Beltrán.

EL ARCO IRIS RADICAL, por Ememe




—Ahí están los "anaranjados" y los "lilas" de Villa Pampa que han nombrado árbitro al presidente.

—Que no pasen, si quieren conservar sus matices, porque S. E. los va a poner a todos "verdes".





De las 51.000 fábricas de cerveza que según se ha calculado existen en el mundo, 26.000 están en Alemania.

El verdadero delfín, Luis XVII, muerto en el Temple, presentaba una cicatriz en los labios, de un conejo que le mordió.

ROSARIO



Asistentes al acto de solidaridad con los estudiantes cordobeses.

SAN LUIS



La plaza Independencia, nevada.



Aspecto de un jardín, bajo la nieve.



Otra perspectiva pintoresca.

CHILE



El miembro militar de la embajada británica revistando un regimiento.



El embajador Bunsen, con personalidades chilenas en su visita al Palacio de Bellas Artes.



El presidente de la República con los componentes de la misión inglesa, durante la recepción en el palacio de la Moneda.



Algunos asistentes al banquete dado al presidente de la Cámara de diputados.

Fots. de Martín, La Vía y Arauz.



Enfermeras francesas velando el cuerpo de una compañera, muerta por un proyectil alemán





Un contraataque francés a fin de contener el avance de los alemanes





Tropas británicas descansando en un pueblo del norte de Francia, antes de entrar en acción

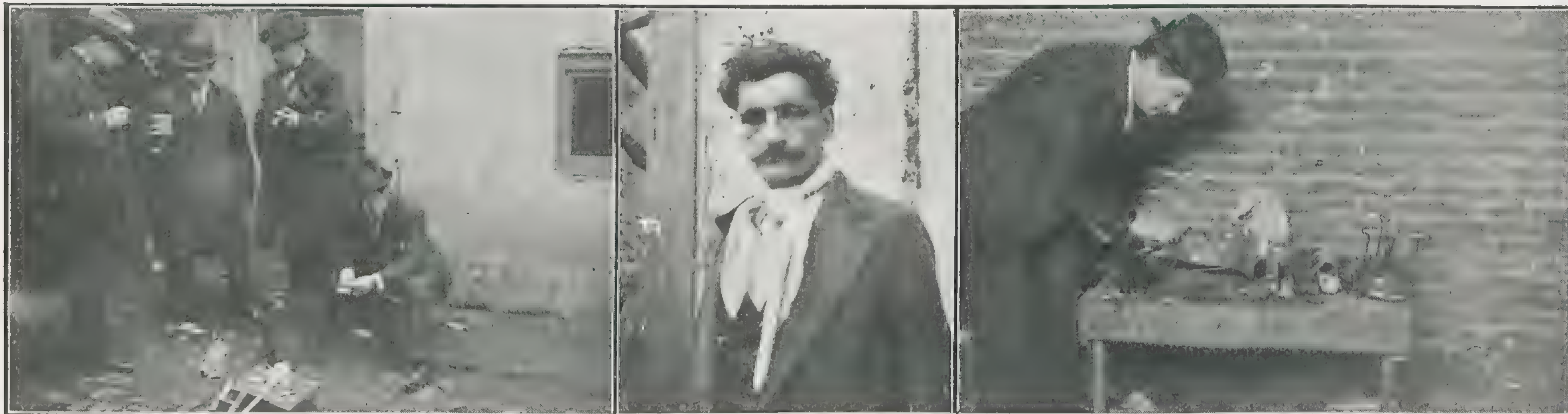


Puesto avanzado británico en la saliente de Ypres



Vista parcial de uno de los salones de la casa Jansen, donde el pintor español Enrique Martínez Cubells, exhibe sus magníficos cuadros. — En óvalo: El autor.

DESCUBRIMIENTO DE UNA FALSIFICACION DE MONEDAS DE ORO Y PLATA EN MONTEVIDEO



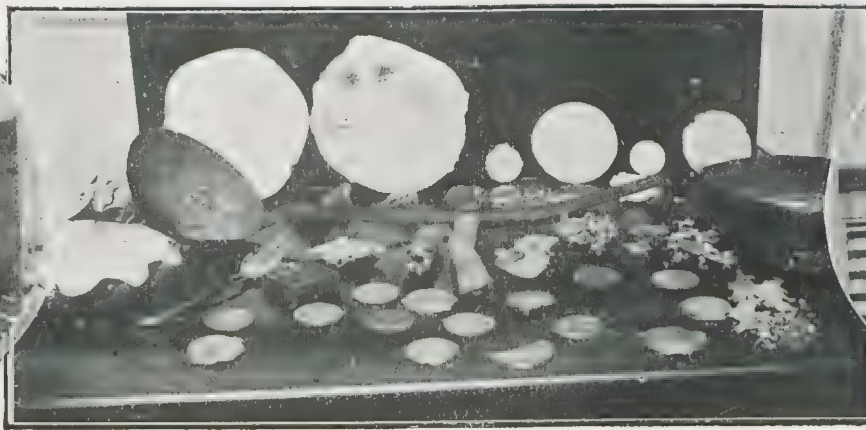
El Sr. Juez Dr. Minello y su actuario, efectuando el registro de la casa de los falsificadores.

Francisco Torres Núnez, principal autor de la falsificación.

El comisario de la policía uruguaya Sr. Gibello, incautándose de los elementos utilizados en la falsificación.



Damián Gómez, cooperador de Torres.



Monedas secuestradas en casa de los falsificadores.



Antonio Puglia, colaborador en la falsificación.

ECOS DEL TEMPORAL EN LA COSTA DE MONTEVIDEO



Una de las lanchas que efectuaban el dragado en Arroyo Seco.

Algunas lanchas destrozadas por el temporal cerca del Club de Regatas.

Pared del convento de los capuchinos destrozada por el temporal.

# EN EL MUNDO DEL CINE

**DOUGLAS FAIRBANKS y EILEEN PERCY.** — Cuando el popular Douglas rompió su contrato con la compañía "Triangle", para pasar a la "Arterof", hizo el siguiente lacónico comentario: "Demasiadas primeras actrices".


**Douglas, con su actriz favorita**

El sonriente actor expresaba así el descontento que le ocasionaba el trabajar en cada película con distintas actrices.

En la nueva compañía, Douglas ha impuesto como condición el trabajar siempre con Eileen Percy, joven y bella actriz que secunda admirablemente el arte cómico-atlético del popular ex corredor de bolsa.

## LOS FAVORITOS

LILLIAM WALKER. *Nació en Brooklyn (E. U.). De origen sueco. 1.57 m. de altura. Cabello rubio y ojos azules. Trabajó en compañías de opereta y variedades durante algunos años. Entró de partiquina en la* VITAGRAPH, *transformándose pronto en "estrella" de primera magnitud. Al principio despertó la curiosidad del público por lo singular y atractivo de su sonrisa y de sus hoyuelos, lo cual hace que en Norte América se la llame "la chica de los hoyuelos", pero pronto se impuso por algo más que por su belleza física, triunfando por sus dotes excepcionales de intérprete. Ha trabajado con Maurice Costello, y aunque actualmente su labor no es mucha, todos la recuerdan como una de las primeras "estrellas" de la cinematografía. Tiene 30 años de edad. Soltera.*



Lillian Walker

**NORKA ROUSKAYA, ACTRIZ DE CINE.** —Hace algún tiempo actuó, entre nosotros, una violinista llamada Franciscus. Fracasó como concertista y, bajo el nombre de Norka Rouskaya, y diciéndose de origen rusa, se presentó como bailarina en el teatro Odeón, actuando posteriormente en el circo "Hippodrome", obteniendo un buen éxito. La Rouskaya ha recorrido toda América. Oportunamente se supo que en el Perú había bailado en un cementerio con el escándalo que es de imaginar; el cual culminó con un duelo entre dos periodistas. Ahora, noticias de Norte América, nos dicen que Norka Rouskaya se encuentra en Nueva York, habiéndose dedicado al cinematógrafo.


**Norka Rouskaya**

**UNA ANECDOTA.** — Gladys Hullette, una de las actrices mejor pagadas de la escena muda, rondaba por los talleres de la "Thanhauser" esperando la llamada del director. Vestía traje de hombre con el cabello oculto bajo una gorra, lista para hacer un papel de golfo neoyorquino.

—Oyé, muchacho—le grita un partiquino nuevo—tráeme un paquete de cigarrillos. Si vienes pronto ganarás un real.

El cómico todavía anda explicando lo ocurrido.

**CARLITOS Y BILLY WEST.** — Actúa en Norte América un actor llamado Billy West, que en su labor imita a Carlos Chaplin. Según declara el primero, la cuestión es a la inversa, siendo Carlitos el imitador. Entre ambos cómicos se ha entablado una competencia extrema, en la cual lleva todas las palmas el simpático Chaplin. Ultimamente los amigos de éste lo convencieron de que entrara en un teatro donde se exhibía una película de su imitador. Carlitos presenció la función sin inmutarse y observando un religioso silencio, así como afligido por honda pena. Al salir, uno de los amigos hubo de preguntarle:

—¡Qué opinas?

El mimo, con voz sepulcral, respondió:

—Uno de nosotros es muy malo.


**Billy West, el mejor imitador de Chaplin**

**NO ES ORO TODO...**—Leemos en "Cine Mundial", revista cinematográfica norteamericana, y reproducimos sin comentario alguno, lo siguiente:

"La esposa de Douglas Fairbanks está resuelta a separarse de su marido. Aunque la prensa diaria neoyorquina, que dedica columnas enteras al asunto, menciona a varias actrices, y con insistencia a Mary Pickford, como causas de este desastre matrimonial, Mrs. Fairbanks se ha limitado a declrar que el actor "podrá seguir siendo el ídolo del público, pero no el suyo".

**NOTAS... MAS O MENOS INTERESANTES.** — El colmo de la borrachera, a juicio del popular diario de Nueva York, "The Sun", es: el individuo que espera a la puerta del teatro para invitar a cenar a la "estrella" de la película.

—Tampoco parece que quieren las admiradoras de William Farnum que éste sea casado. Algunas protestan nuestra información, mas, nosotros, cruelmente insistimos en ella: Farnum está casado con Olive White, y tiene cuarenta y dos años de edad.


**Seena Owen**

—Francis Ford se casó el año pasado con su esposa, de quien estaba divorciado desde hacía varios años. Dos semanas antes, su compañera de trabajo, Grace Cunard, se comprometía con Joe Moore, en segundas nupcias, pues la Cunard era viuda. La experiencia matrimonial no parece haber desagradado a la simpática pareja.

—Hemos dicho en otra oportunidad que George Walsh era casado con Seena Owen. Para que las admiradoras del popular actor conozcan a su esposa damos el retrato de ella. ¿Qué opinarán del gusto de su admirado?

**LAS CHICAS DE LA "KEYSTONE"... Y LOS PELIGROS DEL BAÑO.**—Las mujeres de California fueron las primeras en obtener los derechos del sufragio en los Estados Unidos. Para qué lo querrían es un misterio, ya que en todas las regiones occidentales del país el sexo débil ha disfrutado siempre de más prerrogativas que Nicholas II antes de que lo metieran en la cárcel.


**Varias chicas de la Keystone (Grupo Triangle) en la playa de Santa Mónica, California**

Recientemente, y después de una campaña de dos años largos, ganaron otra victoria en toda la línea. Esta vez han conseguido algo que traerá consigo consecuencias más calamitosas que el voto, pues se trata nada menos que de permitirles gastar trajes de baño enterizos tan sencillos y diáfanos como los de los hombres, que, dicho claro y pronto, tienen menos que ocultar. Si se considera que en las playas veraniegas de Norte América no hay separaciones de sexos y que los bañistas salen de los hoteles y sus casas ya listos para lanzarse al mar, es evidente que van a ocurrir incidentes peregrinos si las señoras se aferran a ejercer este derecho al pie de la letra.

Presentamos aquí, para que el lector observe de cerca los peligros que entraña la nueva ley, unas cuantas nadadoras al servicio de la fábrica de risa "Keystone", que dirige Mack Sennett en California.

La "Keystone" ostenta en su elenco treinta y pico de estas jovencitas, de las cuales ninguna hace primeras partes todavía. Son uno de los múltiples factores que entran en una comedia cómica de dicha marca.

**"TRIPITAS", POETA.** — El popular gordo no sólo quiere ser un cómico de cine. Tampoco se conforma con su título de campeón de golf entre los artistas. "Tripitas" aspira a la gloria poética. Noticias de Norte América nos dicen que el célebre actor acaba de celebrar contrato con una casa editora para que le publiquen un libro de versos. Ya hace tiempo que circulaba la noticia de esta nueva actividad del conocido mimo, pero nadie suponía que el peligro estuviese tan cercano. A estas horas el libro debe haber aparecido. Se asegura que a "Tripitas" le ha dado por la musa trágica y sus versos compiten en lagrimeos y congojas con los de los más aplaudidos decadentistas.


**Roskoe Arbuckle al natural y como "Tripitas"**

**PROPAGANDA PELIGROSA.**—Para anunciar el estreno de "La bestia de Berlín", en Nueva York, al representante de la "Universal" se le ocurrió la idea luminosa de traer al "Kaiser" en procesión hasta las puertas del teatro, cargado de grillos y cadenas, en medio de un piquete formado por comparsas vestidos a la usanza de la tropa yanqui. Cuando la caravana venía Broadway abajo precedida de estridente banda de música, tropezó con un pelotón de verdaderos soldados a quienes hizo muy poca gracia la broma, tan poca, que el "Kaiser" y toda su escolta estuvieron a punto de ir a parar a la estación de policía.

# ANÉCDOTAS

### UN CASO FATAL

Se había formado una rueda de amigos en torno de Mariano Molina, quien con su acostumbrada espiritualidad contaba mil y una feliz ocurrencias. Era en Mar del Plata, durante la temporada veraniega. De pronto, el ameno "causeur" tornóse serio, sacó un billete de quinientos pesos y dijo:

—Señores, hasta luego; voy a ver si hago tener cría a este papel.

Y lentamente, saboreando un habano, se dirigió a la ruleta del club. Media hora después regresaba.

—¿Y?...—interrogaron varios.

—Tuvo cría...

—¿Mucha?

—Dos de diez pesos; pero ocurrió un caso fatal.

—¿...?

—Murió el padre...

Inédito.

### DE DUMAS

Paseaban cierta vez en París unos millonarios norteamericanos, y en una reunión que tuvieron ofrecieron un premio de bastantes dólares al autor del mejor pensamiento. Todos los artistas se pusieron a escribir, y nombraron jurado a Alejandro Dumas (hijo), declarando de antemano que su fallo sería inapelable.

Después de la lectura de los pensamientos, Dumas declaró formalmente:

—El mejor pensamiento es este: "París será inmortal y eternamente alegre, porque no hay loco rico que no venga a esta capital a dejar su dinero".—Y agregó Dumas, guardándose los billetes:—Este pensamiento pertenece al jurado, el hombre más ilustre de Francia, a quien, por tanto, corresponde el premio.

Juana F. Soria.

### PERDER A LA PATRIA, SALVANDOLA...

En el año 1831, atravesaba el general La Madrid la provincia de San Juan, al frente de sus aguerridas y disciplinadas huestes. Iba a atacar en su cubil a Quiroga, el tirano de La Rioja, el Tigre de los Llanos. Habíase hecho alto para cenar. Ante el fogón, donde se asaba un apetitoso costillar de vaca, estaba sentado La Madrid. Seguro de la próxima victoria, tañía la guitarra y cantaba. En esto estaba, cuando llega un chasqui con un oficio. El general Alvarado, su jefe, le ordenaba que volviese inmediatamente a Tucumán. La Madrid, no pudiendo contener su contrariedad, exclamó:

—¡Hubiera querido que partiese un rayo al mensajero antes de recibir yo semejante mensaje! ¡Si se nos permitiera proseguir nuestra marcha, salvamos a la patria!—Y dió la orden de regreso.

Un subalterno de su confianza, le insinuó si no convendría más obtener primero la victoria, para volver después...

—Eso no es posible—repuso La Madrid;—entonces perderíamos a la patria.

Perplejo, su subalterno manifestó que no entendía cómo pudiera perderse a la patria, salvándola...

—¿No es el ejército la salvación de la patria?—preguntó La Madrid.

—Sin duda.

—¿No constituye la disciplina la fuerza del ejército?

—Así lo creo.

—Aunque venciéramos, desobedeciendo las órdenes superiores, ¿no romperíamos la disciplina?

—Es cierto.

—Luego, nuestra victoria, salvando por el momento a la patria, la perdería, pues que perdería el ejército, que es la salvación de la patria. ¿Comprende usted ahora cómo se puede perder la patria, salvándola?...

José Pío Santillán.

---

El general Bolívar, deseoso de conocer cuál era la extensión del territorio libertado por sus armas y de tocar las fronteras argentinas, a la vez que animoso de vanagloria, se trasladó al Alto Perú.

Su viaje desde Lima a Potosí fué un paseo triunfal. Las ciudades salían a su encuentro para ofrecer sus llaves, forjadas en oro, y presentábanle caballos de batalla enjaezados con estribos, bocados y guarniciones de puro oro.

Al pasar por Arequipa se encontró con el general Alvear, quien le ofreció el banquete rústico de una ternera asada con cuero al estilo de las pampas argentinas y de los llanos de Colombia, invitación que aceptó con la condición de que el asado fuera sin sal, pues así se usaba en su país.

En la mesa, al advertir que los vinos eran de Burdeos, preguntó si no había champaña. El general Alvear le mostró una fila de botellas con el letrero embriagador, formada a su espalda.

—De ese quiero—repuso,—pues este día es muy placentero para mí.—Y se lanzó a brindar, repitiendo sus libaciones contra su habitual sobriedad.

Las escenas de los banquetes de Quito y Guayaquil se repitieron, pero con carácter más tempestuoso. En uno de sus brindis, al hacer alusión a la unificación de Sud América, dijo que "en breve pisaría el territorio argentino".

El coronel Dehesa, que se hallaba presente y que estaba un poco acalorado por el vino, le dijo que "sus compatriotas no aceptaban dictadores en su territorio".

Bolívar, de un salto, trepó delirante a la mesa del banquete y, rompiendo con furia con el taco de su bota vasos y platos, prorrumpió, paseándose por ella:

—¡Así pisotearé a la República Argentina!

Este estallido de iras concentradas se explica por la tenaz oposición que por entonces hacía la prensa de Buenos Aires a sus planes absorbentes y antidemocráticos.

Severo Luis Albornoz.

### LA MEJOR PRUEBA

Cuentan que cuando M. Clemenceau visitó a los heridos en Seyne-sur-Marne, uno de ellos le dijo riendo:

—Mire usted, señor: son injustos cuando hablan mal del XV regimiento. Yo, que pertenezco a él, he recibido siete heridas: ¡y todas en el pecho!

P. Cruz.

### UNA LECCION DE CORTESIA

Era antes de hacerse cargo Dubois en las elevadas funciones de primer ministro y de cardenal.

Pródigo en exceso cuando su ambición estaba en juego, Dubois se mostraba de una avaricia extremada con aquellos que él juzgaba incapaces de servir a sus intereses.

Era muy amigo de recibir pequeños regalos, y los cortesanos, sabiendo la influencia que ejercía sobre el regente Felipe (pues él había sido su preceptor), aprovechaban todas las ocasiones para serle agradables.

Un día, un lacayo fué encargado de llevarle una soberbia canasta de flores; éste había desempeñado ya varias veces esta clase de encargos sin haber jamás recibido la menor recompensa.

Cansado de cumplir un mensaje tan poco lucrativo, el lacayo colocó bruscamente las flores sobre la mesa, diciendo: "he aquí unas flores que os envía mi amo".

—¡Cómo!.... exclama Dubois; ¿es así como tú cumples tus funciones? Siéntate; nosotros vamos ahora a cambiar de rol, y toma bien en cuenta para tu provecho esto que voy a enseñarte.

Dubois, tomando las flores, avanza respetuosamente hacia el criado, y haciendo una reverencia exclama: "Monsieur, mi amo me encarga se digne aceptar este pequeño regalo que os envía".

—Verdaderamente—replica maliciosamente el criado—eres muy amable, toma, aquí tienes dos escudos para ti.

Ante esta respuesta, Dubois quedó sin contestación, y trató en adelante de mostrarse más generoso para con los criados.

José A. Sená.

### CONTESTACION SUBLIME

En el sangriento asalto que los soldados argentinos llevaron a la trinchera de Potrero Sauce el 18 de julio de 1866, el primero que puso los pies en la disputada posición fué el capitán del batallón San Juan, don Lisandro Sánchez, seguido del soldado Santiago Esquivel. Animados por tan bravo ejemplo, la compañía sanjuanina y otra del regimiento de Córdoba escalaron el terrible obstáculo. Animaba a los cordobeses el capitán Pedro Sosa, cuando una bala cortó su vida, casi al mismo instante en que rendía la suya, el que primero holló la trinchera, el bravo Lisandro Sánchez. En medio de aquella carnicería, y de aquel desperado batallar, muere al pie de la trinchera el abanderado del 2.º de Entre Ríos. Entonces, el sargento Máximo Eguren, un verdadero niño, la levanta en alto y escala la batería, gritando a sus camaradas:

—¡Síganme si son hombres!

Tal injuria no quedó sin recoger. Un miliciano le contesta airado:

—¡Lo hemos de seguir y aún lo hemos de pasar, sargento! ¡Acaso usted nomás es argentino!

Y para sostener esta frase de insubordinación sublime provocada por la duda del superior, el bravo miliciano se lanza adelante y tras él fueron todos y vencieron.

Juan H. Piacentino.

## HISTORIA VULGAR



En un rincón del café, confundidos entre una nube de humo y miserablemente iluminados por la luz amarillenta de una lámpara, como alejados del mundanal bullicio canallesco que aturde, sentados ante dos copas de venenoso ajenjo, dos amigos desgranan lentamente sus sentires, sumidos en una semi-idiotez alcoholizada.

Nada de particular encontraría en ellos el más pulcro y minucioso observador. Son dos tipos sacados del montón; dos miserables ejemplares que ruedan, más que viven, en el vicio de las grandes capitales. Dos máquinas emborroneadoras de cuartillas, que tanto usan la tinta para escribir un soneto, como para cubrir las manchas indiscretas de sus trajes miserables e incoloros, tristes remedos de vestimentas humanas.

De entre las alas de sus chambergos mugrientos, caídos hacia adelante como para no dejar adivinar en la amplia frente los tétricos pensamientos, escapan los mechones de las rebeldes melenas, oscuros marcos de sus flacos semblantes. En sus ojos, de mirar vidrioso y prolongado, no se sabe si es el genio que brilla, o es el vicio... Tal vez son ilusiones, ensueños. Hablan de mujeres, de orgías; sus temas favoritos. No comprenden el amor de Julieta, pero admiran grandemente a Mesalina. Antes eran "hombres", pero ahora la miseria los ha convertido en mecanismos viciosos.

—"Oyeme"—dice el que parece tener más años, si no de edad, de vicio.—"Oyeme y calla. Nunca lo he dicho a nadie. ¿Para qué?... No me comprenderían y huirían de mí, me condenarían... ¡Es tan estúpido el vulgo!... Pero hoy siento que debo hablar y hablaré. Tú me comprenderás, tú sabes sentir. Y después de todo, si no me comprendes, para mí es igual... No creas que es el alcohol que habla; soy yo, con todo el poco juicio que me queda, con toda mi conciencia, con todo mi sentir... No te fijes si mis dedos se hunden en la oscuridad de mi melena, ni hagas caso del brillo de mis ojos... Es doloroso recordar!... No mires, pero oye. — Tú te acuerdas de la rubia Elsa, la modistilla aquella que tanto me quería, y con la que tanto soñé bajo los tilos del paseo, después de esperarla a la salida del taller. Era muy soñadora mi Elsa; demasiado soñadora. Había muchos ensueños engarzados en sus ojos verdosos. Encontró en mí su poeta y como tal me adoró. Yo también creí que toda mi dicha se encontraba entre sus crenchas de oro y en la sabrosa grana de sus labios. Y así idealizamos nuestras vidas. El amor nos remontó muy alto, y así vivimos muchos siglos de dicha en poco tiempo: yo, mirando el abismo profundo de sus ojos verdes; ella, dejándose engañar por mis ficticios arrullos amorosos.

Pero la realidad me despertó un día, y desde entonces dejamos de soñar.

Por desgracia, bajé los ojos que alzaba siempre al cielo, y al admirar las curvas de su cuerpo, vi que el ángel que adoraba no era más que "una mujer"... Y el castillo de ensueños e ilusiones que habitábamos, se vino abajo. Cayó, con estrépitos de truenos; aún me parece sentir en mi corazón el ruido tétrico y quejumbroso de sus columnas huecas que se desplomaban... Hubo de sepultarnos a los dos entre sus ruinas, pero no fué así. Sólo ella pereció, la rubia demasiado soñadora. El destino así lo quiso; ¿qué iba a hacer yo?...

Fué así: una noche, olvidándome de la belleza de su alma y del profundo abismo de sus ojos verdes, quise adorar la hermosura triunfante de su cuerpo y gustar la frescura sonrosada de sus carnes... El prosaísmo, la materialidad me perdió!...

El ángel rubio no quiso bajar de su pedestal para convertirse en mujer, y abocándose un revólver, que sacó de no sé dónde, cerró los ojos verdes y oprimió el gatillo... Una nube de humo y de silencio de muerte, nos separó... Sin duda creyó "ella" que el plomo había encontrado mis carnes y hecho justicia, porque el revólver funcionó de nuevo y sentí su cuerpo, ¡su cuerpo! caer pesadamente al suelo... ¡Era nuestro castillo que se derrumbaba!... Huí precipitadamente de su cuarto, escenario del último acto de nuestra vida de ilusiones y vagué toda la noche, loco, desesperado, atormentado siempre por dos ruidos: en mi cerebro, las dos detonaciones del revólver que golpeaban las paredes de mi cráneo, y en mi corazón la caída del cuerpo de mi Elsa, el trueno de las ruinas del castillo que hundí con mi brutalidad!

Al otro día los periódicos hablaron. Los cronistas tejieron a su antojo embustes y mentiras; inventaron historias de desdenes, de seducción ¿qué sé yo?... Dijeron que era un suicidio; que uno de los disparos, "el primero", no había dado en el blanco. Era cierto. El segundo, sí; encontró en su camino una cabeza adorable y la atravesó... ¡Era cierto también! Después, la indiferencia puso una losa sobre su cadáver y todo terminó. ¿Todo terminó, he dicho?... ¡Mentira! ¡Aún quedo yo! Fuí tan cobarde, que no pude acabar de romper mi corazón. Y sin embargo, sólo la miseria me tiene sujeto a este mundo, pero sus ataduras son tan fuertes, que no las puedo romper. No sé cómo el destino dispondrá de mí. Sólo sé que mi misión es sufrir, y sufro. Y cuando quiero matar mis sufrimientos con ajenjo, sufro más, mucho más! ¡Me parece que en el fondo de la copa veo dos ojos verdes que miran hacia arriba, como señalándome las ruinas del castillo que mi bestia humana derrumbó!

PABLO E. FACET.

*Dib. de Friedrich.*



## El alza del platino

De un artículo sobre el platino que ha publicado Mr. E. Payen en "L'Economiste Français" tomamos algunos datos curiosos acerca de ese metal tan precioso como raro.

Pocas materias habrán tenido, en estos veinte últimos años, un alza semejante en su valor.

El platino, que valía 2.000 francos el kilo en 1897, había llegado a valer casi 7.000 antes de la guerra, y ahora, la última elevación de precio en Inglaterra, lo ha llevado a cerca de 17.500 francos.

La razón de esta subida vertiginosa es, como siempre, la limitación de la oferta y el considerable aumento de la demanda.

Los principales yacimientos son los de Rusia, cuya producción ha disminuído mucho; se ha reducido a un poco más de 3.000 kilos en 1917.

La producción total de platino bruto en el mundo entero desde 1843 se valúa en menos de 145.000 kilogramos.

Sin embargo, los usos industriales del platino se han extendido enormemente.

Para atender a esto, los químicos se han ingeniado para reemplazarle por aleaciones de oro y de paladium, etc., en los aparatos de concentración del ácido sulfúrico, en electro-química y en el arte dentario.

La joyería sigue siendo una gran consumidora, pues la moda mira, no sólo a la belleza de las alhajas, sino al valor mercantil de su montura.

## Las amazonas de Baviera

Aunque en la contienda europea todos los beligerantes exigen la prestación de los más extraños concursos, todavía no han hecho acto de presencia en las trincheras de Oriente ni Occidente las amazonas de Baviera.

Tienen éstas su república en la ciudad de Bamberg, y su creación data del siglo XVI. Fué la fundadora la viuda de un rico patricio.

En el ejército de las amazonas sólo son admitidas las solteras o las viudas sin hijos, que disfruten de constitución vigorosa y de salud excelente. Con arreglo a una costumbre que se remonta al origen de la comunidad, las que la constituyen deben ejercitarse en el manejo de las armas durante un tiempo determinado, y realizar maniobras anuales para acudir en defensa de la patria cuando ésta reclame su concurso.

Las amazonas nombran una regente vitalicia, cuya elección debe ser aprobada por el concejo municipal. La actual regente tiene sus poderes desde el año 1902.

## LA HISTORIA MARAVILLOSA DE UN CONDENADO A MUERTE

Hace algunos años, el gobierno inglés indultó a un hombre que seguramente constituye un caso único en los anales de la justicia. Como que el tal se ha visto tres veces en el patíbulo en un mismo día, y de las tres ha salido vivo. Los detalles de su historia son tan extraordinarios, que a no haber ocurrido en nuestros días, se los creería ficción de un novelista.

### Cómo ocurrió el crimen

En la madrugada del 15 de Noviembre de 1884, la servidumbre de Miss Keyes, una señora soltera que vivía en Babbicombe (Inglaterra), fué despertada por un fuerte olor a chamusquina que se sentía en la casa. Una de las criadas corrió hacia las habitaciones de la señora, pero no encontró en ellas más que al despensero, un tal Juan Lee, que la invitó a salir de allí y la condujo a través del humo. Poco después, la doméstica observaba que en la camisa, donde Juan Lee la había tocado, había manchas de sangre. En el salón de la casa se encontró también un rastro sangriento, y siguiéndolo, se encontró en el comedor el cuerpo de Miss Keyes, asesinada y rodeada de papeles impregnados en aceite, sin duda con el fin de destruir por el fuego todas las huellas del crimen.

Los pocos indicios de que la justicia podía disponer estaban en contra de Lee. Este fué juzgado y sentenciado a muerte, fijándose su ejecución para el lunes 23 de febrero de 1885. La horca, que este es el patíbulo empleado en Inglaterra, se levantó en el patio mismo de la prisión, y dos minutos antes de las 8 salió de ésta la fúnebre comitiva. El capellán de la cárcel leyó el oficio de entierro, según la costumbre inglesa, y el condenado, cubierto con blanco capuchón, fué atado al nudo corredizo y colocado sobre la trampa que al abrirse había de conducirle a la eternidad. En el momento oportuno, el verdugo empujó la palanca para abrir la trampa, pero ésta no funcionó. Los pocos espectadores de la escena se miraron asombrados. El verdugo y sus ayudantes empezaron a dar patadas sobre la tabla; pero todo fué inútil; la trampa no se abría.

### Un patíbulo que no quiere funcionar

Entre tanto, Juan Lee permanecía firme y al parecer inconmovible. Pasaron seis minutos; la tabla bajó un poco a fuerza de patadas, pero las bisagras no funcionaban todavía. Se quitó al reo del cadalso y se cepilló el borde de la trampa, que sin duda estaba demasiado apretada. Después se probó a abrirla y se vió que funcionaba perfectamente.

Volvió a colocarse al condenado en su sitio, repitió el capellán por segunda vez el oficio de entierro, y el verdugo volvió a empujar la palanca. Cosa singular: la trampa no bajaba. Entonces pasó por los presentes un escalofrío de terror. El gobernador de la cárcel se puso a pasear por el patio arriba y abajo como un desesperado, y el capellán se sintió tan impresionado, que si no le sostienen, hubiera caído desvanecido. En cuanto al reo, parecía encontrarse en estado cataléptico; no pronunciaba ni una sola palabra y miraba al cadalso con ojos de loco. Se le quitó de allí y se le volvió a llevar a su celda, donde se le tuvo encerrado unos cuantos minutos.

Pasados estos momentos, y después de convencerse las autoridades de la cárcel de que la horca y la trampa funcionaban sin ninguna dificultad, se sacó otra vez al patio a Juan Lee, y por tercera vez se le sometió a la pena impuesta por el tribunal.

### Salvado por tercera vez

Lo que ocurrió entonces raya en lo inverosímil. No bien había acabado el capellán de recitar otra vez el fúnebre oficio, cuando el verdugo empuñó con fuerza la palanca. Oyóse un gran ruido, como si se hubiese abierto la trampa... y los presentes vieron con espanto que la tabla seguía en su sitio, sin bajar siquiera un centímetro. El capellán se interpuso entonces; tres veces se había querido quitar la vida a aquel hombre y tres veces, de un modo providencial, la justicia humana se veía burlada. Bastaba ya; el reo fué llevado otra vez a su celda, y se escribió al ministro de la gobernación para que decidiese en tan extraño asunto. El alto personal de la cárcel interpuso toda su influencia para que se le conmutase la pena. Después de todo, el desdichado había sufrido más que suficiente con aquella triple impresión.

Y ahora viene otra de las cosas extrañas de este sucedido. Hablando con su capellán, Juan Lee refirió que la noche antes del 23 de febrero había soñado que trataban de ahorcarle, y que no podían porque el aparato de muerte no funcionaba.

Sir William Harcourt, a la sazón ministro de la Gobernación, atendió la solicitud de los empleados de la cárcel e indultó a Lee, conmutándole la pena de muerte por la de cadena perpetua. Después de más de veinte años, un segundo indulto le concedió la libertad.

*Dib. de Bouché.*



## La apoteosis del genio

Corría el año 1450 de la era cristiana; muchos siglos habían transcurrido en luchas heroicas; los hombres vivían con el lauro en la frente y su sangre estaba siempre pronta a derramarse por el honor de su raza.

Crecían los ríos, se ensanchaban los mares, las montañas se erguían hasta besarse con el cielo, afluían riquezas, se levantaron palacios de oro y mármol en tierras de esmeraldas y rubíes, el oro corría junto a la sierpe de plata.

La grandeza humana estaba en su apogeo.

Pero la Gloria, que coronó con sus lauros tanta grandeza, estaba triste en su palacio de mármol blanco. ¿Por qué?...

Vestía tules del cielo y llevaba en su pecho un joyel precioso; con éxtasis contemplaba, absorta, la brillantez de esa época. De pronto una sonrisa iluminóla y, levantándose de su trono, ordenó a un paje llamara a la Historia.

Apareció ésta y la Gloria le habló como un susurro:

—Quiero que por los siglos de los siglos se perpetúe en la página del mundo la grandeza que los hombres vivan. Quiero que sea estampado el pasado para que pueda la humanidad vivir en él, el presente.

La Historia contestó:

—Todo se cumplirá; llamaremos al Genio y él se encargará de hacerlo real.

Y llamaron al Genio y el Genio acudió; besó las manos de las dos hermosas Diosas, se inclinó reverente y dijo:

—Ya sé lo que deseáis; hace un minuto escuchaba vuestra plática.

—Sí—contestó la Gloria,—quiero que la idea se materialice, que se difunda por toda la tierra...

Y adelantándose, dijo la Historia:

—¿Acaso debo morir?

—No—dijo el Genio, altivo y vencedor; —yo lo prometo.

—Bien—continuó la Historia;—la grandeza de mil cuatrocientos años de la era cristiana no puede perderse; tampoco las que darán al mundo las generaciones venideras.

La grandeza que vió el Faraón Sesostris, Nabucodonosor el Grande, en Nínive y Babilonia.

Luego en Atenas y Esparta; Solón y Licurgo en Grecia entera, Alejandro Magno, Temístocles y Leónidas; Aníbal en Roma; César, Godofredo de Bouillón, Juana de Arco y Carlo Magno.

La grandeza que cantó Homero, Virgilio, Dante; que historió Tácito y Heródoto; que vivió Demóstenes, Aristóteles, Platón, Sócrates, Tomás de Aquino; esculpida en la gloria del universo por Fidias y Apeles.

Está en Cártago y en Roma, en Grecia, en Jerusalén, en las Termópilas, en la Galia y en Egipto.

La grandeza que un día se bamboleó al advenimiento de Atila, Nerón y Mahoma.

La redención del mundo por el Mártir del Gólgota, clavado en tosca cruz, expiando el mal por el bien eterno.

Y la historia calló.

El Genio meditaba en lo que oyera; de pronto, irguiéndose sobre el claro círculo de la plateada luna, miró a los palacios donde había penetrado la suave oscuridad del ocaso, mientras corría el pavonio perfumado y terso como un velo, dijo:

—Mañana se realizará el hecho más glorioso para el mundo; la belleza que han vivido y vivirán los hombres se materializará, las palabras se harán forma y se marcarán con caracteres imperecederos.

—Que así sea—dijeron a un tiempo la Gloria y la Historia.

—Será—dijo el Genio, y en su apoteosis el Genio inspiró a Gutenberg y Gutenberg inventó la imprenta.

**Alejandro A. Castagnino.**

Los velos pardos o encarnados son los que deben buscar de preferencia las señoras contra el sol; los velos azules y blancos dejan pasar todos los rayos solares y no defienden el rostro lo más mínimo.

Se considera como el ciclista más joven del mundo, a un niño llamado Bobby Owen, que sólo tiene dos años y un mes de edad.

La carne de vaca pierde al cocerse un veinte por ciento de su peso.

# LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO — "La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

## ¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ardiente imaginación de estudiante me ha presentado como la mujer ideal, una que reuniendo una gran belleza física, sea artista teatral.

Futuro Galeno.

Rubia o morocha no me interesa. La quiero instruída, de carácter tranquilo (porque me moriría con una nerviosa) y por último, que no tenga ningún defecto físico. Su posición no me preocupa.

21-P.

La que sea refractaria al lujo y a la vanidad, que sepa regir los destinos del hogar con altivez, que sea compasiva con los seres irracionales, que no sea devota, pero, sí caritativa con los indigentes de solemnidad para que pueda con equidad repartirles parte de la fortuna que poseo.

Inicnam.

Aquella que acordara con mis principios morales: inteligente, educada, vocacionista de Orfeo, humilde, razonadora y poseedora de una verdadera noción de justicia.

"Aquilón".

Una "mujer", que retribuyendo con igual intensidad mi apasionado cariño, sea mi todo en la vida y en la muerte, en el bienestar y en la adversidad.

Petronio.

Simpática, cariñosa, inteligente, de nobles sentimientos, atrayente, instruída, espiritual en su hermosa elegancia y suaves maneras.

Escéptico.

Una chica rubia de ojos negros, carácter franco y alegre, que sea algo romántica, cariñosa y amante del hogar.

Morocho (La Plata).

Mi ideal es una joven de 20 a 24 años, que sea pobre porque, también lo soy, y seria y muy amable, y sobre todo que desconozca el odio y la envidia, que son dos defectos que mutilan el corazón y envilecen la persona.

Criollito.

Una mujer gorda de bolsillo como de carnes, buena, honesta, y que entienda y sepa hacer los quehaceres domésticos para que sepa mandar. Amante de su cara mitad con locura y que con sus mimos se haga simpática ante los ojos de su marido, aunque la naturaleza no le haya favorecido.

Pier.

A Rubia de ojos negros.
Mi ideal es: una mujer que aunque no tan pretenciosa como usted, tenga un corazón lleno de cariño y buenos sentimientos; porque de ahí nace toda la felicidad.

Corazón noble.

Aquella que por sus buenas cualidades, su carácter bondadoso y alegre y su corazón franco y sincero, sepa con todas esas prendas personales hacer la felicidad del hombre que sabe sentir hondamente las profundas palpitaciones del amor y la perseverancia.

Ojos Verdes.

A mi, no me agradan las coquetas.
Muy honrada y hacendosa la deseo.
Elegante en sus atavíos y modales
Llamar la atención deberá por su talento.
Indiferente será al lujo y a los bailes
Amable, educada, simpática y... cariñosa...

Milial.

Alta, delgada; aunque no linda, que sea muy simpática, cariñosa, expansiva, que sea seria y educada con los extraños y que comprenda mi carácter.

Pampeano.

Una mujer que sea muy honesta, sencilla, simpática, que sepa hacerse respetar, poca charla y pocas amigas. Que sea perseverante en sus estudios o trabajo y que sepa amar y respetar a su esposo.

Escarmentado.

Mi ideal sería una joven rubia, de ojos rasgados, de estatura regular; humilde, hacendosa y refractaria al lujo.
Amante de las buenas costumbres.
Esposa ejemplar y madre amorosa.

Tomar El Clanuan.

Mi ideal es una joven de 16 a 20 años, blanca, de ojos negros y cabello negro, de cuerpo proporcionado y esbelto, muy cariñosa, siendo de carácter dulce y tranquilo.
Odio a las mujeres varoniles y excéntricas, tratando así de hacerse las interesantes.

Ingeniero.

Que se profundice tanto o más en el estudio de la vida espiritual como en la material, formándose así exacto juicio de lo qué es y para qué sirve la vida.

Platense.

Una mujer con una carrera como único dote, afable, humilde y amiga de la infancia, que con su cariño evite la hecatombe que infaliblemente el destino me predice. Sin pretensiones.

XX.

Una morocha de regular estatura, más bien delgada que gruesa, edad: de 20 a 25 años; que sea pobre poco me importa, pero sí que sea educada y que reuna las cualidades indispensables para que sea una buena compañera.

Uruguayo del 88.

## ¿Es usted divorcista?

Leyendo todas las semanas, detenidamente, la "Página de los lectores de Mundo Argentino", en que tantas personas exponen sus sentimientos confidenciales, me hago esta reflexión:
¡Qué pensará del divorcio toda esa juventud que tiene puesto en las delicias del matrimonio su ideal?

Mefisto.

Después de haber rodeado de tanto rigor y solemnidad el vínculo del matrimonio es ridículo pensar tan ligeramente en dar facilidades para su disolución.

A. B. C.

A todos los jóvenes anónimos que en distintas ocasiones y en forma más o menos desenfadada me han insinuado en esta sección sus nacientes simpatías, debo hacerles esta declaración:
No juego. Soy divorcista.

Clarita.

Mi ideal es un joven elegante, culto y liberal, que sea partidario del divorcio para que, en el caso de que no congeniemos, podamos libertarnos sin violencia del vínculo odioso que para nosotros sería el matrimonio contraído con propósitos irrealizables.

Dulce ensueño.

¡Vale la pena forjarse un ideal, fijar en otro ser una ilusión, dar por conquistado un anhelo con la realidad de un matrimonio ambicionado, para ver destruída esa dicha, por una eventualidad liviana, al amparo de una ley fácil y disolvente?

Campechana.

## Mi secreto

Soy expósita, estoy, desde niña, con una señora, mi nodriza de confirmación, es muy buena; pero he llegado a los 20 años y a los 22 voy a recibir una suma de dinero que he tenido que depositar dicha señora por la S. D. de M. de la capital, y como esto me fué dicho con lágrimas, creo no poder usar nunca de ese dinero con tranquilidad, por eso desearía casarme antes de los 22 años para decirle de todo corazón: ese dinero no lo necesito.

Una morocha.

Es amar a No me olvides con toda mi alma. Espero que ella me corresponda en la misma forma. Quisiera escribirte pero temo que mi carta no llegue a tus manos. Espero me indiques en la forma que debo hacerlo.

Pensamiento.

## El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal es un joven que sea español, de porte distinguido y caballeresco, que no descienda de padres calvos ni alcoholistas.

Viudita.

Mi mayor dicha sería unir mi destino a un joven digno y que aportara al matrimonio mucho cariño, pues no comprendo un hogar feliz sin tan sólida base.
Soy una niña muy de su casa. Mi físico: simpática chica, según dicen. ¡Ambiciosa? No. Sólo aspiro un pasar desahogado.

Azucena.

Culto, de nobles y elevados sentimientos, con título o sin él, siempre que trabaje honradamente. Su físico casi me es indiferente, pues bastaría el haber interesado mi corazón para que llenara todas las aspiraciones de mi alma. Y con este ideal y amor, confianza y respeto mutuo, creo sería feliz.

Morochita.

Un joven rubio, alto y delgado, de 24 a 25 años. Prefiero que sea empleado, que reuna bellas cualidades morales, que posea un alma noble y sentimientos puros y elevados.

Sataneila.

Un hombre que tenga corazón y conciencia, que no sea un pedante. Son bastantes raros y ni con la linterna de Diógenes podré encontrarlo.

Lela.

Un joven de carrera, como yo, alto, delgado, morocho, de 20 a 23 años, y que sepa despertar con sus ardientes miradas un corazón que hasta ahora ha permanecido dormido.

Beatriz Yole.

Un joven que admire, respete y "no odie" a la mujer, porque esa es una pésima recomendación de sus sentimientos.

Floramye.

El hombre que constituye mi sueño, es un joven sumamente simpático, de estatura mediana, su tez blanca, ojos verdosos, cabello castaño. Es muy amable y me consideraría la más feliz del universo si fuera correspondida.

Edith.

Quisiera para mis sueños encontrar un príncipe de ojos negros... esos ojos que parecen poner el alma en cada mirada y que al extasiarnos contemplándolos nos trasladan a regiones excelsas.

Mary.

LA PRIMERA ZAMBULLIDA



Sensación experimentada por Totó la primera vez que se arrojó del trampolín.

## Confidencias

A E. A.:
Confieso que tu proceder no es del todo equitativo, a mi modo de pensar. ¡Por qué no manifiestas a tu adorada la pasión que por ella sientes? ¡No sabes que el amor no tiene alcurnia? Llévate de mis consejos, háblale sin reparo; podría ella también estar sufriendo por tí, es preferible el desengaño a la cruel incertidumbre.

Esther.

Contestando a Nirvana:
Tu secreto, todo un derroche de poesía y una pirámide de amabilidades; me ha dejado como las flores cuando les falta el rocío, las graído para acariciar una esperanza... esperanza que ha de esfumarse con las andanzas del tiempo. ¡Te recuerdo aún! Me parece verte entre serpentinas, flores, risas y amores!

"Hurí".

Para Linda de Ohamounix:
Me declaro tu rival, Linda de Ohamounix, porque nunca he visto a los jóvenes tan elegantes como ahora.
Me parece que vas a tener que desistir de tan ruidosa empresa y venir con nosotras las chicas que les gustan los chicos entallados.

Linda Uruguayita.

Para Angélico:
¡Sabes lo que me dijeron en París? Pues que quien aseguró que la "Polaire" (artista de varietés) era la mujer más fea del mundo, lo dijo porque no me conocía. Dime, angelical Angélico, te animarías a querer a una chica tan fea?

Imperfecta.

A "Platense Temeroso":
Una mujer de corazón, si es inteligente, se da cuenta de que a ella le está reservada toda la suerte o la desgracia de su compañero. Y, sabiendo mantener siempre latente el cariño de aquel, hará la felicidad de su hogar. Entiendo que el teatro y el buen gusto artístico, no están reñidos con la bondad. ¡Por qué pide usted como condición especial que no vaya a teatros ni cines?

Llacy.

A Victor:
No puedo creer que mi recuerdo lo conserves aún. Me tratas de ingrata y que he podido olvidarte.
No tomes el silencio por olvido, que a pesar de tus felonías, tu recuerdo vive en mi corazón. Ah... si no fuera tu disparate, ¡qué pronto seríamos felices!

14 de Julio 1916.

A Violeta:
Vibra en tu confidencia un como grito de angustia. Tu situación es vulgar. Tú, no lo eres. Tu alma, es un alma de elección. No te doblegues; no te resignes. Desprecia consejos triviales: muchos irán en esta página. Tu invocación no ha sido vana: un espíritu superior te ha comprendido.

Bayard.

Para Tito:
Desapruebo en absoluto tus ideas y las de "Melosas" y me declaro una decidida partidaria de Linda de Ohamounix.
Tú dices que os juzga de ese modo porque algún chico entallado la ha desairado. ¡Cómo crees que una chica tan espiritual va a simpatizar con esos muñecos que por el hecho de ir a la última moda dejan al descubierto sus finos tobillos y.. contorneadas pantorrillas?

Partidaria de Linda.

Someto a la opinión de los lectores de Mundo Argentino, cómo sería interpretado el que una señorita se dedicara a la aviación, mirando: 1.°, bajo el punto de vista del interés, y 2.°, por conocerlo únicamente, para fines patrióticos, caso de ser necesario.

Luz de Estrella.

Para M. O. I. del n.° 375:
No ser hermosa y llegar a los 26 años teniendo las cualidades de honesta y buena, si puede agregar la de trabajadora, no le faltará en quien depositar la ternura y cariño de su alma sin necesidad de la coquetería, puede encontrar el hombre que anhela, con las mismas virtudes, aunque pobre y

Honrado P. Alta.

A Rugú:
Quieres hallar una mujer perfecta, sin pensar que el corazón y la razón son ciegos en amor; a los más prevenidos he visto, ciegos, ver lo que no existía, pues las buenas dejan generalmente ver que no son perfectas. ¡Y las pícaras.... Y tú mismo, Rugú, ¡te has estudiado?

Lala curiosa.

A Porteña en el Uruguay:
Soy poseedor de unas cartas que no tengo ningún inconveniente en devolver, guardando el secreto que hasta ahora guardé.
¡Sus iniciales? ¡Le hace recordar algo mi pseudónimo? Yo no recuerdo el 25 de agosto de 1912, ¡no será 1913?

Ayacucho.

A Gitana:
¡No te acuerdas cuando dijimos que si seguían las cosas mal, simularíamos? ¡Entónces por qué creistes aquello de que amaba a otra, si sabes que es imposible? ¡Por qué en las mil ocasiones que he tratado de hablarte has huído en vez de pedir la explicación que ahora pides después de un año? ¡Habrá algun secreto por medio? Explícamelo.

J. M. S.

## MIENTRAS LA MUERTE LLEGA...

**Contente**

No te dejes llevar hacia los cauces sucios del deseo que se arrastra famélico detrás de lo que no puede saciarle. El deseo que no deja nunca de ser deseo entristece y es enervante, porque nos da pobrísima idea de nuestro poder; pero en la satisfacción del deseo sucio hay, a más de la tristeza desalentadora de haberse dejado vencer, el convencimiento deplorable de que nos hemos dejado engañar.

Analiza serenamente si tus deseos son dignos de ser alimentados y hasta de ser hostigados por una voluntad irrefrenable. Y cuando así no sean, contente, para alcanzar la gloria de haber triunfado de ti mismo.

**No seas violento**

El miedo nace de la violencia, como nace el rencor taciturno y el endiablado y ciego espíritu de venganza que entristece el corazón y turba el entendimiento.

Aleja tu alma y el alma de los que contigo viven de todo lo que se oponga a la serenidad y a la vida apacible sin ceguedades, rencores ni miedos.

Odia la violencia que atropella la razón y la lógica, que hace al débil temeroso, taciturno y vengativo y al fuerte, procaz, bravucón y despreciable.

Así como las personas delicadas se se abstienen, por buen gusto, de hablar de lo repugnante, abstente tú, por bondad, de hablar de la violencia; no la nombres ni para execrarla, porque acaso así se consiga, que, generaciones por venir, no tengan idea de ella.

**Descansa**

El exceso de actividad puede llevarte a un amaneramiento perjudicial y atolondrado. No olvides que el triunfo no está en realizar muchas cosas, sino en hacerlas bien.

Trabajar, es crear belleza en todos los órdenes de la vida. El que barre una habitación o la plaza de una ciudad, el que friega un plato o una vajilla, el que limpia una cama, quien ordena los muebles de su vivienda... si sabe cumplir sus deberes con entusiasmo, es tan creador de belleza como el artista que modela una estatua, pinta un cuadro, compone una melodía o escribe un poema.

Pero, para avivar el entusiasmo; para que esté sujeto a renovaciones fructuosas, hay que descansar, detenerse en la contemplación de la belleza creada y adquirir nuevos bríos para continuar con el ardiente deseo de que la obra emprendida supere en perfección a la acabada.

Mientras la muerte llega, sé oportuno en el descansar, porque el descanso es una parte importantísima del trabajo.

**Calla**

Saber guardar silencio es una de las cualidades más sobresalientes del hombre; el silencio tiene la virtud de invitar a la reflexión y al análisis de nuestro interior, y es siempre provechoso saber lo que llevamos dentro.

Hay quienes hablan por hablar, cuando no tienen nada que decir, y sólo por esta mala condición resultan pesados y odiosos.

Calla tú, cuando tu palabra no tenga que cumplir un fin, cuando no sea preciso que vibre conciliadora o iluminante, cuando no haya de llevar una caricia, un consuelo o una enseñanza. Y, aun en estos casos, no hables con exceso. Ten en cuenta que la verdad es siempre sencilla como una flor campestre.

Mientras la muerte llega, haz a los labios centinelas severos de tu boca, para que no dejen salir las palabras inútiles.

RAFAEL RUIZ LÓPEZ.

### Por los pequeños

Bienaventurados los pequeños, abrigados en senos maternales, porque de ellos no es el dolor.

Bienaventurados los niños, en los cuales la risa cabrillea en sus ojitos, como duende picaresco, porque de ellos es la dulzura del vivir.

Bienaventurados todos aquellos que dieron pan al niño hambriento, los que abrigaron el pingajo de sus carnes, los que besaron las caritas mustias.

Bienaventurados los pequeños tristes, los de carnes enflaquecidas fustigadas por los fríos, porque de ellos serán los tiempos de bienandanza que se anuncian en un devenir dichoso.

Y no habrán caritas pálidas, ni fríos infantiles, porque habrán corazones y senos maternos para todos los niños.

Y en tanto se anuncia el formidable devenir, seamos buenos con los pequeños.

Que en todos los hogares, viva el amor y la dulzura.

Que nunca la madre castigue al pequeño, porque hará el daño si a él se lo hacen.

Los niños tristes son flores aristocráticas de invernaderos; que el jardinero no sea brusco y suavemente los cuide.

Se habla de niños malos. Y no nos preguntamos si nosotros lo fuimos para ellos. Se habla de niños perversos, y hay muchos hogares donde el amor no anida.

En tanto nosotros seamos villanos y perversos, harémoslos así a los niños. Alguna vez el maestro coadyuvará a la tarea del hogar y a un corazón blando como la cera, lo trataremos con dureza.

Que todos los que llevamos el corazón en alto portemos el breviario de vida; el libro de los niños de Ellen Key, la mujer fuerte, y que en el niño de hoy veamos al depositario de la felicidad perpetua del devenir humano, al rebelde del futuro; pues lo que los niños de hoy no lo hagan, lo harán los de mañana, cuya raza se anuncia como soberbia aurora en la vida de la humanidad.

ANGÉLICA MENDOZA,
Maestra.

DEL MOMENTO, por Ememe



—Nosotros también debemos pedir otros profesores, otras materias y otros programas.

—¿Y si no nos llevan el apunte?

—Declaramos la huelga permanente... ¡y ese sí que es un programa!...

### Los monjes rusos

Se ha publicado una interesante estadística de la población monacal de Rusia, numérica y económicamente considerada.

En aquel vasto imperio (la estadística fué hecha durante el antiguo régimen y antes de las divisiones y subdivisiones sufridas a consecuencia de la revolución primero, y de la paz con los imperios centro-europeos después) existen 900 conventos, con 100.000 monjes y monjas y con un capital de más de 75 millones de rublos.

Además, poseen una riqueza inmensa en terrenos y otras propiedades.

Treinta y seis monasterios tienen de 45 a 50 hectáreas cada uno; 57, de 50 a 100 hectáreas; 178, de 100 a 500; 94, de 1.000 a 3.000; 12, de 3.000 a 5.000; cinco, 10.000, y seis superan en cantidades variables a esa cifra.



A esas propiedades, a esos grandes latifundios, hay que añadir los numerosos edificios que poseen en las ciudades algunos conventos, y que, por cuenta de ellos, están ocupados por almacenes, hoteles, cafés, etc.

El gran monasterio de Alejandro Nevskaya, por ejemplo, es dueño de 30 grandes almacenes establecidos en Petrogrado.

En Moscú pertenecen a otras comunidades religiosas 14 casas de habitación, que se arriendan, y 32 fondas y albergues con bodegas.

Un modo de conocer si los diamantes son verdaderos es tocarlos con la lengua; los diamantes buenos son más fríos que los falsos.

La China tiene trescientos millones de habitantes.

* * * De las basuras de la ciudad de París se extraen diariamente cincuenta kilos de cabellos que compran las casas de postizos.

## Una cosecha inesperada



Cabritilla adquirió una bolsa de papas, destinadas a producir varias toneladas del mismo tubérculo en un terrenito que había heredado de su abuela.



Ofrecióle Mantecoso veinte centavos por la mitad de la bolsa; aceptó Cabritilla y acto continuo cortó la bolsa en dos partes iguales y le entregó una de las mitades vacías.



Como protestara el gordo, su compinche alegó que él había vendido la mitad de la bolsa pero no de las papas.



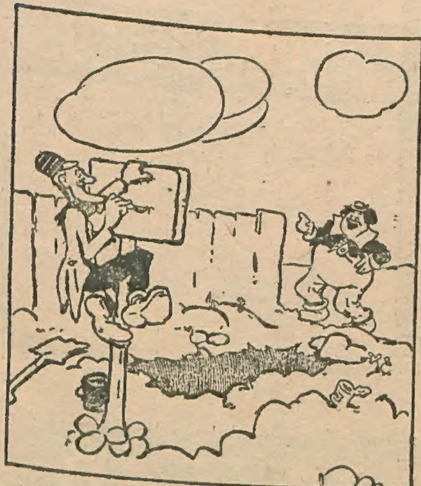
Para vengarse, Mantecoso doró una piedra y aprovechó la ausencia del otro para hacer creer que había dado con una veta de oro.



No bien se enteraron los vecinos del hallazgo, invadieron la propiedad de Cabritilla y se pusieron a cavar en busca del precioso metal.



Como es de suponer, lo único que encontraron fueron las papas recién plantadas. Cabritilla casi se desmaya al ver el profundo hoyo que allí dejaron los buscadores de oro.



Mientras Mantecoso saboreaba su venganza, Cabritilla ideó un nuevo plan: colocó junto al hoyo un gran cartel en el que se anunciaba que en aquel lugar había estallado la bomba arrojada por un aeroplano alemán.




Como podrá imaginarse, la gente acudió a ver de cerca los estragos causados por la bomba, y como cada visitante tenía que pagar diez centavos para ser admitido, Cabritilla cosechó una montaña de níqueles.

## La inyección maravillosa



Bartolo adquirió por un peso un líquido que, inyectado, producía un efecto que podríamos llamar de "espiante", de tal modo hacía funcionar los órganos de locomoción.



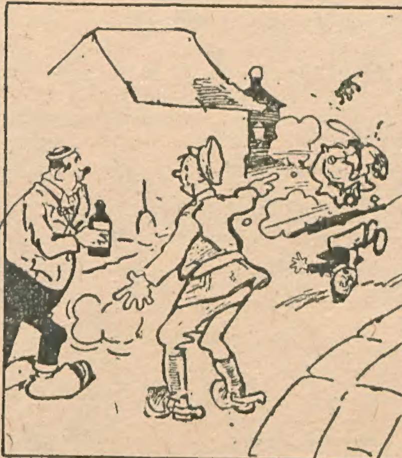
No tardó en presentársele una ocasión para probar el maravilloso líquido: viendo a un oficial que sostenía porfiada lucha con su jamelgo, que se resistía a seguir caminando...



...le sugirió inyectar el líquido al noble bruto. Así lo hicieron, y el efecto dejó perplejos a ambos.



El animal sintióse de pronto Botafogo, y allá salió echando chispas y atropellando cuanto bicho viviente encontraba en su camino.



Podrá imaginarse la estupefacción de ambos ante la súbita fuga del parejero. Pero Bartolo, a quien el oficial hizo responsable de su desgracia...



...inyectó a éste un poco del famoso líquido, y el oficial salió en persecución del caballo dando saltos que era un prodigio y corriendo como alma que lleva el demonio.



El sastre de Bartolo fué la primera víctima del furor saltarín del oficial, pues éste lo embistió con una fuerza de veinte caballos dejando atontado al pobre hombre que creyó tener que vérselas con un toro.



Después de una carrera desenfrenada que duró más de una hora, el oficial pudo por fin dar alcance al fugitivo animal, que no se resistió ya a caminar a pesar del doble peso que le cargaron.

## PARA AUMENTAR EL ENCANTO FEMENINO

Todos saben que el candor del cutis es considerado como la coronación de la belleza femenina, y toda mujer da por consiguiente mucha importancia a esta ventaja. Muchas fueron las preparaciones ensayadas para blanquear el cutis, pero ninguna de ellas dió resultado positivo. Obtener ahora un rostro blanco como el alabastro no es más un secreto, pues conocidas las altas propiedades de la savilia porfirizada, se hicieron ensayos sobre personas de tez morena o cuyo rostro estaba cubierto de manchas, pecas, quemaduras del sol, etc. El efecto fué sorprendente. A las pocas aplicaciones de savilia el cutis iba aclareciendo hasta tomar un colorido tenue, sano, adquiriendo la apariencia de la perla, que es uno de los mayores encantos para una mujer.

Con la savilia porfirizada se prepara una loción que nos complacemos en dar a conocer, y cuyos componentes: 10 gramos de agua de rosas, 5 gramos de glicerina y 10 gramos de agua de Colonia, mezclados con la savilia, formarán la más deliciosa, recomendable y sana composición, que dará al rostro, escote y brazos el candor que vosotras deseáis.

### ENTRE ANDALUCES

Andaluz 1.°—Pué mie uted, en mi pueblo hay una casa tan arta que se pierde e vista entre las nube.

Andaluz 2.°—Bah... eso no es ná; en er mío hay una torre tan arta que la quizo subí un individuo que ra muy pelúo y que mientras subía cada cien mil escalones se le perdía un pelo, y cuando llegó arriba le picó la cabeza y al ir a rascarse se encontró que estaba todo carvito... carvito.

¿Me darán los 5?





## CURIOSIDADES

Los individuos más serios de la tierra son los reddahs de Ceylán, que jamás se ríen.

En las costas de oro, en Africa, se dedica el martes a venerar al dios marino. En ese día ningún pescador trabaja.

Los romanos terminaron la conquista de la Bretaña en el primer siglo de la era cristiana.

Italia tiene unos cinco millones de limoneros, que producen alrededor de 1.260 millones de limones por año.

Cowles inventó el horno eléctrico en 1888; Brucher, el laminador, en 1553; Maiche, la máquina magneto-eléctrica, en 1889.

A Rubens, el primero de los pintores flamencos, atribúyensele más de 1.800 cuadros.

A fines del año 1700 existían apenas trescientas casas en Nueva York.

La luz solar llega a nosotros en ocho minutos y trece segundos.

En 1080 fué fundada en Bolonia, por Farnesio, la primera escuela de derecho romano.

Los peces se alimentan unos de otros. El derecho del más fuerte es el que prevalece en el océano.

En las diecisiete provincias de Siam existen 166.000 monjes y monjas.

El brillante tiene cincuenta y ocho facetas.

Los chinos consideran el día de Año Nuevo el de más suerte de todo el año.

La ley inglesa prohibe casarse a un viudo o viuda con su cuñada o cuñado, respectivamente.

Un perro de tres años, perteneciente a un abogado de Chicago, tiene nueve dientes postizos de oro.

Para los esquimales, el beso consiste en frotarse mutuamente las narices.

El ochenta por ciento de las personas rengas lo son de la pierna izquierda.

La rosa y el crisantemo son originarios de la China.

Un grano de índigo colorea una tonelada de abua.

Las anguilas contienen tanto veneno como las víboras, pero después de cocidas, el veneno se neutraliza.

Uno de los mejores combustibles es la cáscara de naranja bien seca.

El canal de Suez acorta el viaje de Inglaterra a la India en su tercera parte, comparado con la ruta que se seguía antiguamente.

El número de distintas especies de animales conocidos, se eleva a ciento ochenta mil.

Los gitanos se supone que son originarios de la India.

Los chinos cultivan una cebolla inodora.

Algunos periódicos en San Francisco se imprimen en cinco idiomas distintos: inglés, alemán, español, italiano y chino.

Los torpedos fueron inventados por un norteamericano en el año 1777.

En 1553, dos portugueses, los hemanos Goes, llevaron de Santa Catalina a la Asunción ocho vacas y un toro, origen de todo el ganado que existe hoy en las regiones del Plata.

En lugar de cubrir las paredes con papel, suele emplearse, en Norte América, planchas prensadas de aluminio.

En las regiones árticas existen unas ochocientas especies de flores que son blancas o amarillas.

El ratón siberiano es el cuadrúpedo más pequeño que existe.

De todos los habitantes de la tierra, 3.500.000 se hallan siempre navegando.

El dedo índice de la famosa estatua de la libertad, en la bahía de Nueva York, tiene ocho pies de longitud.

El frío es tan intenso en Siberia que se vende la leche en pequeños panes que se deshielan luego echándoles un poco de agua.

En la familia imperial alemana la carpa hervida en cerveza es un plato que no falta nunca en la noche de Navidad.

El nombre de Londres deriva de Llyn-Din, que quiere decir "la ciudad de los lagos".

El cuatro por ciento de las personas sufren de daltonismo, es decir, no pueden distinguir los colores.

La isla descripta por el autor de Robinson Crusoe se llama Juan Fernández. Actualmente está habitada por unas setenta personas.

Una ballena pesa alrededor de cien toneladas.

Los mejores conductores del sonido son el hierro y el vidrio.

De diez libros que se leen, ocho son novelas.

Escocia es la parte de la Gran Bretaña donde existen más analfabetos.

En Inglaterra existen unos 550.000 mineros.

El ferrocarril más alto del mundo es el que va de Lima a Oroya, en el Perú.

La abeja rara vez vuela más de dos millas en busca de miel.

En Australia, el estado alimenta y viste a los huérfanos hasta su décimocuarto año.

Existen más de 1800 variedades de estampillas.

La tuberculosis es causa de una séptima parte de las defunciones que se producen en todo el mundo.

Algunos ladrones de Chicago tienen monos amaestrados para robar joyas.

Cuando los camaleones se quedan ciegos, dejan de cambiar el color y quedan siempre de un tono negruzco.

En Tokío existen muchas personas que se ganan la vida contando cuentos e historias a razón de un franco por hora.

La Biblioteca Nacional de Buenos Aires fué fundada en 1810 por la junta revolucionaria, poniéndola bajo la protección de su secretario el doctor Mariano Moreno.

Las máquinas del diario neoyorquino "The World" imprimen, doblan y cuentan 672.000 ejemplares de ocho páginas por hora.

Algunos de los hombres más célebres en la historia eran pequeños de estatura, entre ellos, Alejandro el Grande, Napoleón, Nelson y Luis XIV.

La primera mina de carbón fósil, en Europa, fué descubierta cerca de Lieja, en el año 1198, por Hallineux.

Los papagayos son más aficionados a la música que los demás animales.

El profesor C. Wurth, de Noruega, ha inventado un sistema para detener los trenes en movimiento, por medio de la telegrafía sin hilos.

La canela de Ceylán está reconocida como uno de los más eficaces antisépticos.

### LA JARDINERA DE AFICION



—¿Cuánta agua debo darle a estas plantitas?





Dos escenas de la película "Sistema de honor", en la que toman parte Miriam Cooper, Gladys Brockwell y G. Walsh





La tiple española Asunción Pastor
Fot. F. Bixio.



María Santa Cruz, primera tiple del teatro Marconi

Fots. M. Bolzoni.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radae[...]
para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires